



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE PEDAGOGÍA**

***SIGNIFICACIÓN DEL PROCESO DE  
ENVEJECIMIENTO: EL CASO DE LOS  
HABITANTES DE LA CASA DE REPOSO PARA  
PERSONAS DE LA TERCERA EDAD LA  
GUADALUPANA, VISTO DESDE UNA  
PERSPECTIVA PEDAGÓGICA.***

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:**

**DIANA JAIMES REYES**



**ASESOR: DR. EUGENIO CAMARENA OCAMPO**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# **JURADO**

**MTRA. ANA MARÍA DEL PILAR MARTÍNEZ HERNÁNDEZ**

**LIC. ESTHER HIRSCH PIER**

**DR. EUGENIO CAMARENA OCAMPO**

**LIC. SUSANA FERNÁNDEZ SALAZAR**

**MTRA. ADRIANA MADRID SOTELO**

# **AGRADECIMIENTOS**

A la **Universidad Nacional Autónoma de México**

Por haberme brindado la oportunidad de pertenecer a la Máxima Casa de Estudios y haber realizado uno de mis más grandes sueños al concluir una carrera profesional.

A la **Facultad de Filosofía y Letras**

Por formarme en cada uno de sus rincones como pedagoga y haber fomentado en mí el deseo de superación.

A mi asesor: **Doctor Eugenio Camarena Ocampo**

Quien con su tiempo, paciencia y orientación me acompañó en una de las mejores experiencias de mi vida. El camino fue largo, pero nunca dudo de mí. Agradezco cada uno de sus comentarios. Aprecio que haya dirigido mi trabajo.

A mis sinodales:

**Mtra. Ana María del Pilar Martínez Hernández, Lic. Esther Hirsch Pier, Lic. Susana Fernández Salazar y Mtra. Adriana Madrid Sotelo**

Por su tiempo, por cada una de sus valiosas contribuciones pero sobre todo por sus motivaciones que permitieron mejorar mi trabajo. Gracias.

A mis **profesores y profesoras:**

Agradezco infinitamente a cada uno de mis profesores por compartirme sus conocimientos y experiencias. Gracias por haber brindado la pasión por la Pedagogía.

## **DEDICATORIAS**

*Sin lugar a duda gracias a **Dios**, por permitirme cumplir mi sueño y por haber puesto en mi camino a las personas que han sido mi fortaleza, mi compañía y mi motivación.*

A mis padres, **Mercedes Reyes Camacho y Alvaro Jaimes Rodríguez**

Por estar a mi lado en todo momento, porque creyeron en mí y porque gracias a ustedes hoy puedo ver alcanzada la meta de concluir una carrera profesional. Gracias por su amor incondicional, por impulsarme y enseñarme la fortaleza que se debe tener ante los momentos más difíciles, pero sobre todo por inculcar en mí el anhelo de triunfar en la vida. El día de hoy son ustedes unos licenciados. Los amo.

A mis hermanos **Mayra, Laura y Alvaro Jaimes Reyes**

Que con su amor siempre han demostrado el estar en todo momento, gracias por su tiempo, risas y cada una de sus palabras. Los amo demasiado, siempre estaremos juntos.

A **Francisco Daniel García Chávez**

Gracias por tu paciencia, apoyo y amor incondicional. Por enseñarme que la vida está llena de retos pero que no son impedimentos para lograr nuestros sueños. Te amo.

A mis abuelos: **Ruperta Rodríguez, Luis Jaimes, Transito Camacho y Leonor Reyes**

Por haber sido el motivo y guías de mí trabajo. Desde donde quiera que estén sus bendiciones siempre las llevo conmigo.

A cada uno de **los señores de los habitantes de la Casa de Reposo La Guadalupana**

Por su tiempo pero sobre todo por cada una de las experiencias de vida que me compartieron, ustedes hicieron posible estructurar mi trabajo.

Quisiera agradecer a todas y cada uno de mis amigos y familiares que, aunque no los nombre, han estado presentes, apoyándome, comprendiéndome y ayudando en cada una de mis decisiones, siempre estando ahí conmigo.

*Gracias.*

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>JUSTIFICACIÓN</b>	5
<b>METODOLOGÍA</b>	8
<b>ESTADO DEL ARTE DE LA SIGNIFICACIÓN DEL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO</b>	14
<b>CAPÍTULO 1. LA VEJEZ DESDE UNA PERSPECTIVA PEDAGÓGICA</b>	18
1.1 Conceptos generales sobre la vejez	19
1.1.1 Tipos de vejez	20
1.2 El proceso de envejecimiento	21
1.2.1 Cambios físicos	22
1.2.2 Cambios psicológicos	24
1.2.3 Cambios sociales	25
1.3 El proceso de aprendizaje en el envejecimiento	26
1.3.1 Andragogía	28
<b>CAPÍTULO 2. UN NUEVO HOGAR: LA CASA DE REPOSO LA GUADALUPANA</b>	31
2.1 Razón de ser de las casas de reposo	35
2.2 Casa de Reposo La Guadalupana	38
2.3 Valoración de la vida del adulto en la Casa de Reposo	42
2.4 Procesos y dinámicas de corte educativo en la Casa de Reposo la Guadalupana	51
<b>CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DE LA SIGNIFICACIÓN DE VIDA DE LOS ADULTOS DE DE LA TERCERA EDAD</b>	58
3.1 Apropiaciones de vida fuera de la Casa de Reposo	59
3.1.1 Influencia en la vida de las personas de la tercera edad de los pequeños y grandes grupos sociales	64

3.2 La vejez: percepciones sociales de los adultos mayores dentro de la Casa de Reposo	75
3.2.1 El proceso de envejecimiento de los sujetos de la Casa de Reposo	76
3.3 La imagen de las personas adultas mayores: percepción del adulto mayor y su relación con el medio social	81
3.4 Con el paso del tiempo	87
3.4.1 La pérdida de algunas facultades	88
3.4.2 La vida en la vejez	92
<b>CONSIDERACIONES FINALES Y PROPUESTA DE INTERVENCIÓN</b>	96
<b>FUENTES DE CONSULTA</b>	101



## INTRODUCCIÓN

Hoy en día ser un adulto mayor causa cierto temor por las condiciones físicas, psicológicas y sociales que implica, más aún debido a que la vejez se visualiza como la última etapa de la vida humana.

En la sociedad actual, la etapa de la vejez supone ver a la persona como un ser carente de habilidades y posibilidades para continuar aportando elementos importantes a la dinámica de vida de aquellos que le rodean. Por ello, la mayor parte del tiempo las personas que rebasan la edad de 60 años enfrentan un sinnúmero de carencias y problemáticas para llevar una vida sana y plena.

Frente a esto, es necesario que se desarrollen programas asistenciales que tomen en cuenta las perspectivas, las significaciones y el contexto real de los adultos mayores, de manera tal que se generen propuestas educativas dirigidas a este sector de la población, para enseñarles a asumir la vejez como un proceso físico y social natural, durante el que es posible generar aportaciones de valor para sí misma, y para quienes forman parte de su entorno, a tal punto que se inicie un proceso bilateral que lleve a la atención y el reconocimiento de las personas adultas como seres productivos.

En este reconocimiento están implicadas las llamadas casas de reposo, ya que como instituciones que se encargan de brindar asistencia a los adultos mayores tienen el deber de hacerlo de manera integral. Aquí, la perspectiva pedagógica puede contribuir de manera importante, a través de la Andragogía mediante la aportación de elementos relevantes para poder brindar atención educativa a este grupo, particularmente, y como es el caso que retoma este trabajo, de aquella que vive en este tipo de instituciones.

En este sentido, el propósito central de esta investigación se enfoca al análisis de la percepción que tiene un adulto mayor que se encuentra en la Casa de Reposo La Guadalupana, tomando como aspecto fundamental la construcción de significados que realiza con el paso del tiempo sobre su proceso de envejecimiento.

Con la intención de lograr el objetivo propuesto, el trabajo se estructura de la siguiente manera:

En primer lugar, en apartados independientes, se presenta la justificación del tema, donde se da cuenta de aquellos rasgos que orientaron la elección del tópico de investigación. Asimismo, con la intención de clarificar la metodología mediante la que se desarrolló el estudio se reseñan los rasgos principales del método etnográfico. Igualmente, para visualizar de manera amplia los antecedentes de la temática, se incluye el estado del arte correspondiente.

Posteriormente, se presentan los argumentos que permitieron realizar el análisis de la significación del proceso de envejecimiento de aquellos adultos mayores que habitan la casa de reposo ya mencionada. Éste se lleva a cabo a través de tres capítulos.

En el *capítulo primero* se rescata los conceptos teóricos referentes a la vejez haciendo referencia en aquellos cambios físicos, psicológicos y sociales que intervienen durante el proceso de envejecimiento del ser humano. A su vez, se toman en cuenta aportes de la andragogía como fundamento para el análisis de los capítulos siguientes.

En el *segundo capítulo* se expone el contexto normativo que guía el proceso de educativo y asistencial de la población adulta mayor. Del mismo modo, se exponen las características y razones de ser de las casas que brindan servicio a este sector.

A partir de ese punto se retoman los significados del proceso de envejecimiento que han construido los adultos mayores dentro de la Casa de Reposo La Guadalupeana; desglosando las características en cuanto a normatividad y estructura organizacional de la institución, es decir lo propio del contexto, los servicios que se ofrecen, así como los roles que desempeñan los prestadores de servicio, considerando que son expuestos desde la perspectiva de los propios usuarios.

Así, se describen las valoraciones que hacen los adultos mayores sobre la vejez, por lo que se retoma la perspectiva individual y social. Para finalizar el capítulo se rescatan los procesos educativos que brinda la casa de reposo, lo cual permite advertir que no existe una oferta educativa real para los habitantes de esta institución.

En lo que concierne al *tercer capítulo*, se toma en cuenta que los adultos mayores son aquellas personas que cuentan con 60 años o más de edad y, son éstas quienes plantean aspectos que dan razón de la situación que viven al estar inmersos en un espacio distinto a su esfera familiar. Esto es, se desarrolla la significación que generada de la etapa de vejez, se manifiestan los sentimientos que los invaden cuando aparece el deterioro o pérdida de facultades físicas o cognitivas características del proceso de envejecimiento.

La esencia de este capítulo se genera cuando se entiende que la vejez no es una enfermedad, sino una etapa de vida de los sujetos, permeada de significados que se relacionan con los cambios generados en el cuerpo, la mente y el entorno social. Aunado a ello, el adulto mayor configura su imaginario social que sin duda cambia con el paso del tiempo, la experiencia y el contexto social en que vive su propia vejez.

Para concluir, se presentan las consideraciones finales que expresan diferentes áreas de intervención pedagógica en el contexto en que fue desarrollado el

trabajo, a partir de la comprensión de los procesos de oralidad y a través de la significación de vida expuesta en los relatos de las experiencias de los adultos mayores, permitiendo clarificar las diferencias que existen en la vejez, como una etapa más del desarrollo humano, es decir el proceso evolutivo que se da desde el momento de la concepción del individuo al envejecimiento visto desde una mirada pedagógica.

## JUSTIFICACIÓN

Descubrir que nuestro cuerpo ya no es el mismo, es un hecho que para muchas personas puede ser normal pero, de la misma manera, algunas personas más consideran estos cambios como el momento justo de decadencia de la condición de vida, puesto que en la vejez por lo general las características físicas, psicológicas y sociales se encuentran en declive. Es por ello que hoy en día el estudio del proceso de envejecimiento y todas las variables que intervienen en él, han tomado preocupación tanto para los interesados en el tema, como para los propios sujetos que viven este período, por lo que diversas áreas como la médica, social o educativa han puesto su mirada e inquietud en el rescate de un sector cada vez más grande de la población y hasta cierto punto olvidado, los “viejos”.

Según cifras del INEGI (2010), México cuenta con un total de 112, 336,538 habitantes, de los cuales el 8.2% son personas mayores de 60 años, esto quiere decir que más de 10 millones de personas del total de la población, son adultos mayores con una esperanza de vida de 75 años.

Estas cifras han ido en aumento, por lo que el Consejo Nacional de Población (2006) estimó que para el año 2050, 1 de cada 10 habitantes será adulto mayor, alcanzando el 28% del total poblacional, representando 36 millones de personas, con una esperanza de vida de 83.6 años para mujeres y 79.0 años en los hombres. Esta situación llama la atención, ya que los sistemas de atención para este tipo de población es reducida. Por ejemplo, hoy se señala que existen solo 350 geriatras en México para atender a este sector (Milenio Diario, 2010).

Tomando en cuenta las cifras anteriores, es difícil dejar de reconocer la existencia de demandas de atención por parte de las personas adultas mayores en un período no mayor a cincuenta años, ya que en esta población se proyecta hacia un rango de edad de 60 años en adelante.

Con base en lo anterior, considero significativo señalar en nuestra cultura (para fines del presente trabajo la cultura es entendida como el conjunto de conocimientos integrados y adquiridos por los sujetos de una determinada sociedad en un contexto específico, guiados por su historia, valores, costumbres, hábitos, creencias y lenguaje cuyo fin es permitir la comunicación y satisfacer necesidades) no existe una etapa medida en años que pueda designar la edad del adulto mayor ya que, todo crecimiento es cíclico, no comienza y termina en un año de vida en específico, debido a que los años de vida son, en gran medida, establecidos por el medio cultural y no por el propio individuo quien los manifiesta (Malinowski, 1975).

Es preciso mencionar que, de acuerdo con la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores (2012), la expresión Adulto Mayor se utiliza para designar a las personas que cuentan con sesenta años de edad o más y que viven territorio nacional.

Pues bien, como se mencionó con anterioridad, posturas psicológicas, sociales, biológicas, ambientalistas y de corte educativo, han influido en la conformación de saberes respecto al proceso de envejecimiento de las personas, así como en la contextualización que realizan ellas mismas. Es por ello que diversas teorías, desde distintas áreas de conocimiento, han centrado su atención, dan cuenta y explican el proceso de envejecimiento, conceptualizando los factores involucrados en los sujetos que lo viven.

Por lo tanto, para fines de esta investigación, al hacer mención de la existencia de disciplinas interesadas en la temática del proceso de envejecimiento, centraremos la atención en aportes biológicos, sociales y pedagógicos, en específico nos basaremos en la teoría propuesta por la andragogía como disciplina especializada en la educación de los adultos, puesto que brinda alternativas pedagógicas para recuperar el proceso socio-educativo de los sujetos caracterizados como adultos mayores dentro de un contexto.

Para lograr lo anterior, es necesario reconocer que el proceso de envejecimiento toma un abanico de significados en cada uno de los sujetos, dependiendo del grupo social que los rodea.

Es por ello que surge la preocupación por realizar una investigación de tipo etnográfica, que caracterizará la preocupación por brindar atención a dicha comunidad, conceptualizando, caracterizando y definiendo la significación del proceso de envejecimiento de la persona adulta mayor dentro del contexto de una casa de reposo, así como también las características, el proceso, áreas y actividades de corte educativo que son adecuadas para estas personas en la potencialización de sus habilidades, recuperando su naturaleza y capacidades tanto individuales como sociales.

Finalmente, considero importante resaltar que no todos nacemos y vivimos con las mismas características económicas, culturales, físicas y educativas; pero sí, con dos procesos con los que lidiaremos a lo largo de nuestra vida: la vejez, conceptualizada como una etapa más del desarrollo del individuo la cual, representa una continuidad dentro de su existencia y, el envejecimiento, un proceso por el que suceden todas las modificaciones morfológicas y fisiológicas, bioquímicas y psicológicas que aparecen como consecuencia de la acción del tiempo sobre los seres vivos, un proceso progresivo e irreversible y que lleva inevitablemente como destino final a la muerte (Salvarezza, 2000).

Es así como a lo largo del proceso de envejecimiento los sujetos se encuentran rodeados de alegrías, tristezas, retos, logros, grandes fracasos, ilusiones y emociones, que deberán ser vividas y tomadas en cuenta para que, llegado el momento de ser viejos, se considere llevar de la mano la alegría y el goce de un buen vivir, sin ser caracterizados o caracterizar a las personas por su apariencia, más bien brindar el acompañamiento necesario, a través de diversos procesos educativos para envejecer con dignidad.

## METODOLOGÍA

Para el análisis de la significación del proceso de envejecimiento de las personas adultas mayores, se utilizó la metodología etnográfica, la cual tiene como finalidad desentrañar las estructuras de significación de la cultura, es decir significar el conjunto de elementos relacionados entre sí, los cuales son parte del contexto en el que se desenvuelven, elaborando una descripción densa, vía por la cual se obtiene un trabajo de análisis de la trayectoria de vida de los sujetos que se encuentran inmersos en una cultura (Geertz, 1987).

Desde la perspectiva etnográfica, se toma en cuenta en un primer momento la curiosidad por saber lo que les significa su propio proceso de envejecimiento a los adultos mayores que habitan la casa de reposo, describiendo y “problematizando”, lo que son, lo que hacen y el contexto en el que viven (Foucault, 1986).

En este marco metodológico se presentan ciertos aspectos del escenario, es decir la casa de reposo y a los adultos mayores desde una perspectiva integral, encarando distintos conceptos como la trayectoria de vida, el sentido de pertenencia, los valores, los procesos educativos y las acciones de los sujetos; dichas categorías en un primer momento serán percibidas o descritas por medio de la entrevista, posteriormente estructurar una explicación, en la que se toma en cuenta el contexto en el cual fueron observadas.

Tanto las estructuras conceptuales señaladas en los discursos como las conductas de los sujetos obtenidas al realizar la técnica de la entrevista, se encuentran enmarcadas dentro de una cultura compuesta por significados que requieren de un análisis minucioso, en el que se toma en cuenta la renovación constante de los contextos culturales. Por lo tanto, saber comprender lo que se e interpretar, lo que hacen o dicen los sujetos conlleva a la deconstrucción final de realidades descritas por los actores, en donde a mayor condiciones observadas,



registradas y analizadas, mayor interpretación y recuperación de la cultura en la que se sumerge la investigación.

Para Geertz (1987), “ver las cosas desde el punto de vista del actor”, es lo que permite comprender los paradigmas, cualidades y representaciones de los sujetos, lo que da como resultado la reconstrucción de verdades, es decir se establecen significados al proceso de envejecimiento, como objeto de estudio permeado de códigos, los cuales son comprendidos en la medida en que se clarifiquen la dinámica dentro del ambiente cultural de la casa de reposo, observando y, por consiguiente, la lectura minuciosa de las interacciones entre sujeto-sujeto, sujeto-contexto y contexto-sujeto.

Como ya se mencionó, la técnica utilizada para la recopilación de información fue la entrevista. Esta técnica ayudó a registrar la expresión de significados que dieron los habitantes de la institución.

Lo anterior, dio paso a la caracterización del discurso de las personas adultas mayores, el cual se desarrolló mediante el ordenamiento lógico, secuencial o categórico del propio relato, contextualizando los conceptos bajo una lógica del discurso, con el objetivo de conocer su forma de ver y construir su realidad.

Por lo tanto, la entrevista orientó el análisis de los procesos de construcción que determinan los sujetos acerca de la forma de ver y vivir su vida a partir del momento en que se insertan a la etapa de la vejez, definiéndola como última etapa de vida, puesto que es en este momento cuando se han consolidado los saberes de una trayectoria y la forma de ver el mundo que los rodea, en este sentido se pueden desentrañar las estructuras de significación de una cultura específica, construyendo a partir de la interpretación de los contextos, un análisis denso, realizar un trabajo de interpretación de la vida de los sujetos en su forma de vida y cultura (Geertz, 1987).

En función de lo expresado, la entrevista cualitativa facilita conocer el ambiente en que se desarrollan los adultos mayores, lo que me permitió comprender las costumbres, creencias y dinámicas de la misma, tomando en cuenta cada acción durante el tiempo en que se realizó el estudio.

Dicho de otra forma, a lo largo de esta investigación se buscó construir “las verdades” de los sujetos de estudio, partiendo de la comprensión del discurso oral sobre la percepción que tienen las personas adultas acerca de su proceso de envejecimiento.

Por esta razón se ha tomado en cuenta la Casa de Reposo La Guadalupana, como espacio físico en el que vivían los 12 adultos mayores y, a quienes fue permitido a partir de una entrevista con las autoridades de la institución aplicarles la entrevista.

La Casa ubicada en la calle Diego Rivera Número 5, Colonia El Reloj, Delegación Coyoacán, México Distrito Federal, C.P. 04640, era de carácter privado, contaba con un total de 12 usuarios, de los cuales 8 son hombres y 4 mujeres en edades de 63 a 98 años. Es preciso señalar que uno de los usuarios de sexo masculino quedaba fuera de la edad correspondiente para poder designarla como persona adulta mayor, puesto que contaba con 45 años, pero se considere prudente entrevistarle por la cercanía con sus compañeros.

Como se expresa en líneas anteriores, para intervenir en la casa se realizó una entrevista con el personal administrativo, quienes solicitaron exponer los fines de la investigación y extender una carta de presentación por parte de la Facultad de Filosofía y Letras, justificando tanto la integridad de los usuarios como el carácter privado de la institución.

Posteriormente, durante poco más de un mes acudí a la Casa de Reposo para aplicar las entrevistas a cada uno de los usuarios (cada una de ellas fue grabada

en con un dispositivo de audio), el guion de la entrevista se estructuró por 10 preguntas abiertas encaminadas a la expresión de los significados del proceso de envejecimiento y su relación con la vida en la vejez dentro de una casa de reposo. Seguido de la recogida de información, cada una de las entrevistas fue transcrita en papel, tomando en cuenta los relatos se construyeron categorías de análisis tales como procesos de envejecimiento, vejez, vida, entorno social, imagen, entre otras para clasificar y estructurar la totalidad de la información y así entrelazarla con la teoría propuesta para la investigación, dando pauta a contextualizar los discursos de los sujetos institucionalizados y esclarecer su visión de cómo es que vivencian y perciben su proceso de envejecimiento. Finalmente la metodología permitió que durante los días que se acudió a realizar las entrevistas, considerara un lapso de tiempo para poder realizar registros de observación con la finalidad de describir las características de la casa.

Es necesario mencionar que para la integración y presentación de la presente tesina basada en la metodología etnográfica, se retomaron extractos de los relatos a lo largo de los capítulos que la integran. Para poder organizarlos e identificarlos se estableció una clave para citarlos como discurso oral. La cita se encuentra formada por el número de entrevista y cuatro letras utilizando nombre y apellidos de los entrevistados. Para ejemplificar, la clave se conforma por el número de entrevista (Entrevista número= E1), seguido de las iniciales de los nombres y apellidos en letras mayúsculas (Juan José Lomelí Almeida= JJLA), resultando la cita E1JJLA. En ciertos casos la cita de la entrevista de algunos de los adultos mayores, toma en cuenta una letra más en minúsculas del segundo apellido, puesto que se estableció utilizar cuatro letras del nombre completo, por consiguiente se cita: número de entrevista (Entrevista número 2= E2) más la inicial del nombre, seguido de la primera letra de los apellidos en mayúscula y la segunda letra del segundo apellido en minúscula (Andrés Velázquez Ayón= AVAy) definiendo el pie de página del relato E2AVAy.

El trabajo etnográfico que guía la investigación, plantea enlazar varias realidades culturales con principios teóricos, pues los sujetos han construido su trayectoria de vida en distintos escenarios, los cuales serán marco de referencia para entender su discurso. Por tanto, el cruce de información permite, configurar la caracterización de los adultos mayores que se encuentran dentro de la casa de reposo, destacando en ellos su conducta a partir del registro de observación y, su discurso por vía de la entrevista. Por todo lo dicho, no se harán omisiones de lugares, palabras o acciones que se vivencian dentro del contexto, puesto que cada palabra o acción, son foco de interés, por lo que se recopilan datos concretos y pruebas testimoniales, dando pie a forjar deducciones que ayudan a generalizar datos de un determinado contexto.

Con base en lo anterior, durante la investigación se llevó la práctica de la vigilancia epistemológica (Bourdieu, 1986), que consiste en la supervisión del trabajo, cuyo fin es la deconstrucción de conocimientos a partir de la supervisión de errores realizado por el investigador, dando pauta a la interpretación de la significación de los procesos que se viven dentro de la Casa de Reposo así como, de la trayectoria de vida de los adultos, implicando la reflexión de normas como por ejemplo, el registro puntual de observación o grabación de entrevista, que llevarán a desempeñar de la mejor manera la práctica de investigación, por líneas acordes a la formación pedagógica, el objeto de estudio y los fines establecidos por la práctica etnográfica.

Dicha vigilancia trabajada a lo largo de la investigación, toma en cuenta en un primer momento el reconocer la realidad (individual y social) en su totalidad, considera que se lleva a la práctica la formación profesional como pedagoga, identificando que el interés por el trabajo parte de la experiencia y el contacto con las personas adultas mayores, por lo que ha llamado la atención el problematizar el proceso de envejecimiento para finalmente establecerlo como objeto de estudio.

Para finalizar, se reflexiona sobre todas las implicaciones de interés que se consideren, teniendo en cuenta que se irán construyeron verdades a lo largo del proceso de investigación y, del mismo modo, se podrá caer en errores que serán entendidos como condiciones para la reformulación de intereses e interiorización del conocimiento. Por tanto a lo largo del proceso de reflexión de los discursos y acciones registradas, cambian las estructuras mentales con respecto a la etapa de la vejez, donde la construcción de verdades da pie a una evolución del saber, es decir ha de evolucionar a la par de la actividad del proceso de envejecimiento de los sujetos.

## **ESTADO DEL ARTE DE LA SIGNIFICACIÓN DEL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO**

Es importante conocer lo que se ha dicho o hecho acerca del interés por investigar la significación del proceso de envejecimiento, es por ello que el Estado del Arte da cuenta de investigaciones realizadas a la población adulta mayor en diversos contextos, haciendo énfasis en las características de vida de los mismos.

Para la estructuración del presente estado del arte se tomaron como referencia, reportes de investigaciones y artículos especializados en la temática de envejecimiento realizados en países como Argentina, Colombia, España, Perú y México a partir del año 1996, debido a que se consideraron los años 90's como punto de partida en que surge mayor preocupación en el estudio de la población adulta.

Los estudios sobre el tema de envejecimiento muestran que en un principio se buscaba conceptualizar y contextualizar a la población vieja en la realidad de diversos países, revisando el concepto de envejecimiento concebido como el deterioro progresivo e irreversible de las capacidades funcionales ligado a determinados factores de tipo social, familiar, emocional, económico o psicológico (Vellas, 1996).

A partir de las últimas décadas, principalmente la referida al 2000-2010, el envejecimiento de la población se considera uno de los factores demográficos de gran preocupación. Según el Departamento de Asuntos Sociales y Económicos de la Organización de las Naciones Unidas (2011) uno de cada diez habitantes del planeta tiene ahora sesenta años o más.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos en su Artículo 2, estipula:

Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión,

opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

Del mismo modo y dentro del Artículo 25, sección 1, la Declaración contempla:

Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.

Con base en lo anterior, en la década 2000-2010 surge un mayor número de investigaciones que responden a la preocupación de la atención de las personas adultas mayores, implicando en ella el análisis de diferentes contextos, haciendo énfasis en reportes de investigación de corte social y psicológico principalmente, dando cuenta de la dinámica poblacional que se vive actualmente.

A principios de la década mencionada, surge con mayor auge la preocupación por comprender el envejecimiento y la vejez como fenómeno, haciendo de ellos objeto a investigar, debido a los cambios poblacionales del siglo (Osorio, 2010), por lo que se considera tema de interés, puesto que lleva a replantear tanto la estructura social como la posición y significación individual de las personas adultas mayores. Consecuentemente, el estudio referente al tema ya no es solo considerado por la perspectiva de las ciencias biológicas, sino que la comprensión de corte sociocultural se ve inmersa en el estudio estructural de la población mayor.

Es así como los estudios de las personas adultas y de artículos de información que llevan el corte de investigación de tipo social (Perales y Ruíz, 2002) trasciende por su impacto ya que, al retomar la teoría y replantearla en un contexto determinado, resulta significativo en cuanto a los resultados y propuestas de intervención obtenidas.

Han sido diversas las metodologías utilizadas para cubrir los objetivos; dentro de ellas se encuentran: la historia oral, las biografías, los registros de observación y la entrevista, entre algunas más, que han sido implementadas por los investigadores para la construcción de sus investigaciones, puesto que los contextos e intereses para establecer resultados requieren acciones metodológicas diversas.

Obtener información para fines de proyectos de investigación por parte de las personas adultas en ocasiones resulta un tanto difícil, ya que el trabajo es arduo y de gran constancia. La metodología de la historia oral o método biográfico como opción en investigaciones socio-históricas (Rodríguez y Zula, 2004) es implementada bajo la condición de recuperar la información relevante para quien realiza la investigación, partiendo de lo que dicen los informantes. En este sentido, la incorporación de la metodología biográfica para el análisis de las condiciones de apropiación de significados de la vejez en las personas adultas conduce por un camino de trabajo exitoso.

Hay que tener en cuenta, que es muy poca la investigación interesada en el análisis y explicación de los significados y apropiaciones del término de la vejez existente en los grupos sociales, puesto que estamos inmersos en un contexto en que predomina la idea de rejuvenecer.

Dentro de los diversos grupos sociales, todos los individuos pretende llegar a ser viejos, (Martínez y Morgante, 2008), sin lugar a duda, sería ideal que todos los seres humanos al llegar a la etapa de la vejez y considerarán mirar al pasado para dar el sentido que se merece al estar en dicha etapa, generando apropiaciones de vida las que podrían ser consideradas bajo las categorías de positivo o negativo. Algunas de estas apropiaciones suelen ser el caso de experiencias asociadas a los cambios de relaciones con la familia tales como la viudez, el cambio de roles de padre a abuelo o la completa dependencia a otra persona para sobrevivir (Quintanar, 2008), y que suelen considerarse



determinantes en la condición de vida de las personas adultas mayores pero sobre todo en la manera de significar la vejez.

A pesar de lo anterior, la dinámica de vida de las personas mayores en cuanto a la pertenencia a un grupo social, la estabilidad económica, influencia cultural, política, religiosa, educativa y del estado de salud son factores fundamentales que influyen en su calidad de vida y, por ende, en la significación que da el individuo al proceso de envejecimiento.

De este modo, existen ciertas instituciones como las llamadas casas de reposo, casas de asistencia, asilos, casa de día, entre otros nombres, que muestran interés en la mejora de la calidad de vida de los adultos mayores, proporcionando servicios para cubrir su bienestar (Molina, Meléndez y Navarro, 2008). Con base en lo anterior es como se han conformado programas en dichas instituciones cuyo principal objetivo es dejar de lado las ideas negativas con respecto a la vejez, sin caracterizarla como una etapa en la que difícilmente se adquieren aprendizajes o simplemente no se pueden aprender cosas nuevas, estereotipando a los mayores como personas carentes de habilidades para el aprendizaje permanente (Ruíz, Scipioni y Lentini, 2008)

Por ello, es claro que considerar la vejez desde un punto de vista negativo en contraposición a su revalorización hoy en día es tema de interés y fundamental en la enseñanza de sus características. En consecuencia, la dinámica poblacional en cuanto al incremento de personas adultas mayores, generará nuevos retos que conducen al replanteamiento de acciones sociales, así como al cambio de perspectivas por parte de los mismos adultos mayor en cuanto a su valorización y dinámica de vida de manera individual y social.

## **CAPÍTULO 1. LA VEJEZ DESDE UNA PERSPECTIVA PEDAGÓGICA**

Hoy en día vivimos en una sociedad donde la esperanza de vida va en aumento, por lo que los apoyos para adultos mayores con el afán de mejorar las condiciones de vida se han incrementado, sin perder de vista que dicho apoyo varía por el contexto cultural, político y económico de la persona, estableciendo nuevas perspectivas en cuanto al proceso de envejecimiento, dado que para algunas personas, la etapa de la vejez ya no es vista como la pérdida y disminución de las facultades físicas y mentales, sino como la oportunidad de ejercitar cuerpo y mente en conjunto.

Por lo anterior los adultos mayores demandan áreas de participación para promover tanto su desarrollo personal como social, de manera que sean reconocidas, valoradas y utilizadas sus capacidades o competencias.

En este sentido, Santrock (2006) afirma que en el proceso de envejecimiento la educación, el trabajo y la salud son factores que influyen de manera importante en el funcionamiento cognitivo de los adultos de edades avanzadas. Además permite comprender las dificultades existentes en el funcionamiento cognitivo de los adultos de mayor edad.

Desde el punto de vista pedagógico, al presentar características psicológicas, físicas, biológicas, motivacionales y de acervo cognitivo propias, el adulto mayor requiere un tratamiento educacional específico. Se trata de aquellos sujetos que ya han cumplido con una serie de actividades obligatorias, como mantener una familia o conservar un hogar en funcionamiento, y son ellos quienes ahora demandan la posibilidad de aprender algo nuevo, tal vez sólo por gusto, o quizá para elevar su nivel de vida a través de un ingreso adicional (Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social, 1997).

Es necesario mencionar que el concepto de educación de adultos es relativamente reciente, es decir es un término que a mediados del siglo pasado se adjudica a las

personas adultas que desean incorporarse a prácticas de corte educativo, puesto que anteriormente se consideraba que la educación era únicamente para niños y jóvenes, dejando de ser un proceso formal para pasar a un proceso funcional dadas las características de la población adulta (López-Baragas, 2008).

A partir de esto, la perspectiva pedagógica que orienta esta investigación es la Andragogía, que es una disciplina que se enfoca al estudio de todos aquellos componentes que intervienen en el proceso educativo del adulto, por lo que en este capítulo se destacan sus principales rasgos.

### **1.1 Conceptos generales sobre la vejez**

Antes de aludir a las cuestiones pedagógicas que intervienen en el aprendizaje de los adultos mayores, considero necesario señalar todos aquellos elementos físicos, psicológicos y sociales que intervienen en esta etapa de la vida humana.

Cuando hablamos de vejez, lo primero que nos viene a la mente son hechos y factores asociados con la disminución de capacidades que van limitando la posibilidad de realizar actividades diversas o que normalmente suelen hacer los sujetos.

Desde el punto de vista físico y psicológico, la vejez representa la última etapa de la vida, etapa que para la mayoría de los sujetos es temida por las condiciones en las que comúnmente suelen llegar las personas, pero del mismo modo es por todos deseada de ser alcanzada, ya que culturalmente los años de vida representan experiencia y autoridad.

A lo largo del proceso de vida del ser humano, las experiencias es el medio por el cual se llega a conocer lo que ocurre a nuestro alrededor, se refuerza en gran medida a partir de establecer vínculos de interacción con sujetos propios de

nuestra cultura; es decir en nuestro entorno y con el grupo de iguales. Pero durante la ancianidad; se percibe por completo que se ha vivido lo suficiente ya que son interiorizadas las experiencias, es así como encontramos que hablar de la vejez es programar desde hoy lo que creemos será la vida que llevemos en el mañana.

Antes de continuar, para poder definir el concepto de la vejez, es importante en un primer momento establecer la diferencia entre vejez, como una etapa de la vida, y el envejecimiento, como un proceso en la vida del ser humano que se inicia desde su nacimiento culminando en la muerte.

El envejecimiento es un hecho universal, presente desde el momento de la concepción, cuyos efectos afecta a todo ser vivo quienes temporalmente lo experimentan de diferente manera. Es así como el envejecimiento es un proceso irregular y esencialmente individual, nadie envejece por otros, envejecer implica un proceso de cambios determinados por factores biológicos, psicológicos, sociales, y económicos, entre otros.

Es cierto que el proceso de envejecimiento y la vejez van asociados con la edad que establece el contexto cultural, sin embargo no es el contexto quien define el sentir de los individuos, sus características físicas, emocionales, sentimentales o culturales. Con esto en mente, podemos mencionar que las personas, durante la vida adquieren experiencias que influyen en su vejez.

### **1.1.1 Tipos de vejez**

No existen datos absolutos que indiquen cuándo comienza o termina la vejez, pero se suele situar en torno a los 65 años de edad; en el caso de nuestro país se considera a una persona como adulta mayor a los 60 años, según la *Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores*. A continuación se enmarcan tres

conceptualizaciones en torno a la vejez, las cuales dan cuenta de las distintas percepciones que guían el trabajo (Pérez, 2004).

-*Vejez cronológica*: supone el tiempo transcurrido desde el nacimiento, se basa en las edades de retiro tradicionales, se fundamenta en el desgaste del organismo, es medida por el transcurso del tiempo, esta edad se agrupa en años, lustros o décadas, sumándosele otras condiciones personales y ambientales que determinan el estado global, siendo lo esencial los acontecimientos vividos junto a las condiciones ambientales.

-*Vejez biológica o funcional*: corresponde a etapas en el proceso de envejecimiento natural o biológico; se ha utilizado el término “viejo” como sinónimo de incapaz o limitado, y refleja la asimilación tradicional de vejez. En este sentido se considera la vejez como la etapa en la que el organismo de los seres humanos comienza a permearse de limitantes para realizar ciertas actividades, por lo que los sujetos necesitan de apoyos extras al realizar sus actividades.

-*Vejez, etapa vital*: se basa en el reconocimiento de que el transcurso del tiempo produce efectos en la persona, la cual entra en una etapa con realidad propia y diferenciada de las anteriores, limitada únicamente por condiciones objetivas externas y por las subjetivas del propio individuo.

## **1.2 El proceso de envejecimiento**

Debe quedar bastante claro que la vejez se considera como la última etapa de la vida de los seres humanos (de todo ser vivo) antes de que fallezca, a consecuencia del paso del tiempo o deterioro del organismo debido a la dinámica de vida que se ha tenido. Con base en lo anterior es que, sería poco favorable categorizar a los individuos dentro de la etapa de la vejez o senectud, sin dejar de lado factores

sociales y ambientales para una edad exacta en la que se pueda considerar su inicio y final, se arroja socialmente en la categoría de personas de la tercera edad, que al igual que las etapas anteriores de la vida conforma sus propias significaciones o concepciones durante el tiempo vivido.

De esta manera, hablar del proceso de envejecimiento es caracterizar un ciclo de los individuos, ya que a medida que avanzan las etapas de la vida, en específico los años de vida de todo sujeto, se van produciendo cambios en la totalidad de nuestro cuerpo, incidiendo directamente en la forma de pensar, de actuar, ver, vivir y sentir la vida. Cada uno de nosotros, nos encontramos ubicados en un tiempo y espacio determinado, caracterizado por los constantes cambios que en él se generan, cambios que se perciben y no afectan directamente en nosotros desde que nacemos hasta el momento de la muerte.

La vejez (Pérez, 2004) constituye la última fase del ciclo vital por el que transcurre el devenir de los seres humanos. En este momento de la vida aparecen modificaciones generales o parciales que van provocando una variable decadencia de las actividades vitales. No obstante, cuando se llega a la vejez, suele confundirse dicho proceso natural con las pérdidas o deterioros del organismo que pudiera desembocar en enfermedad.

### **1.2.1 Cambios físicos**

A primera vista, los años no reflejan cambios sobre nuestro organismo; sin embargo, como se ha mencionado, no cabe duda que con el paso del tiempo el cuerpo experimenta su proceso de envejecimiento, proceso por el cual se sienten y observan cambios significativos, los cuales no son generalizables en las personas, pues varían de una a otra por lo que no son generalizadas las transformaciones por las que pasamos los humanos. Al respecto conviene decir que las manifestaciones y rasgos visibles durante el proceso de envejecimiento, en específico llegada la

etapa de la vejez, los rasgos más notorios se producen en la apariencia física e inmovilidad de la persona (Mishara y Riedel, 1995).

Con respecto a los cambios característicos hasta la vejez, es sumamente importante hablar de la alteración en la piel, en este sentido, gracias al órgano de la es como tenemos el primer contacto con el exterior y en el que, se presentan las principales manifestaciones físicas del envejecimiento, ya que a través de ella nos expresamos con el medio que nos rodea pero, es necesario recalcar que a partir de la observación de la piel tenemos una idea de nosotros mismos. Es interesante señalar que, dentro de las modificaciones del órgano de la piel encontramos las arrugas, las cuales se marcan más en el rostro y en el dorso de las manos debido a la pérdida de elasticidad e hidratación.

Dentro de este marco de transformaciones, aunados a los cambios de la piel se encuentra la pérdida de la piel, se encuentra el perdido interés en el cabello y vello, tendiendo a desaparecer éste último en axilas y pubis; los cabellos crecen más lentamente y las canas aparecen.

Así mismo la boca y los órganos genitales producen menos secreciones. La menopausia marca el fin de la vida reproductiva de una mujer, porque cesa la producción de óvulos, mientras que en el hombre la andropausia trae cambios como la disminución del tamaño y la firmeza de los testículos, los tubos seminíferos se engruesan, empezando un proceso degenerativo progresivo que inhibe la producción de espermatozoides; al mismo tiempo tanto hombres como mujeres expresan sensación de “bochornos”, temblores, sudoraciones nocturnas, y resequedad, entre otros síntomas producidos por un continuo de edad .

De igual modo, después de los 50 años, los movimientos corporales sufren diversos cambios provocados por descalcificación de los huesos, el este momento es cuando tejido inútil en los músculos, articulaciones vulnerables, como son cartílagos, ligamentos y tendones (González, 2000).

En gran medida, la vejez llega acompañada de una disminución de talla, los huesos se tornan más porosos, se acentúa la curva natural de la columna vertebral y la cavidad torácica disminuye de volumen mientras que las costillas se desplazan hacia abajo y hacia adelante (Mishara y Riedel, 1995).

### **1.2.2 Cambios psicológicos**

Entre los cambios psicológicos más frecuentes (González, 2000) se encuentran aquellos relacionados a la personalidad, dirigidos principalmente a depresiones, rechazo de alimentos e insomnios entre otro. Los malestares físicos modifican la forma de ver la vida, sin embargo, la actitud mental determina el funcionamiento del organismo y el sentimiento positivo o negativo de entrar a la etapa de la vejez.

Las personas de la tercera edad, son dadas en gran medida a establecer relaciones afectivas con individuos del entorno que les rodea. En este sentido los vínculos que se generan suelen ser de gran significado para el adulto, por lo que la pérdida, entendida como la separación o muerte de aquellas personas con las que se relaciona, afecta directamente en la esfera emocional de los ancianos.

Vale la pena hacer énfasis en que, el tema de las pérdidas entre dos adultos es frecuente, en este sentido enfrentar la muerte del cónyuge, hermanos, hijos o amigos, propicia un desgaste emocional y físico, pues la solución de duelos consiste en adaptarse a los cambios que se dan como resultado de las pérdidas y recuperarse de los trastornos provocados por dichas experiencias.

Con todo lo anterior, es característico de los adultos mayores, más no un patrón establecido, afrontar temas y sentimientos como el tiempo que le falta por vivir, no tener interés por lo que pasa a su alrededor, disminuir la confianza en sí mismo, bajar la autoestima, experimentar sensaciones de temor, soledad, tristeza y ser una carga para los demás (Institución Caritas Bienestar del Adulto Mayor, 2002); de



esto sale la idea de que el adulto mayor al recordar su pasado le impide adaptarse a los cambios de su sociedad, dificultando mantener el ritmo de vida al que estaba acostumbrado. En cambio, se considera positivo que tanto adultos mayores, como personas cercanas a él se centren en mostrar sentimientos positivos con el objetivo de hacer sentir al adulto querido, activo, útil y necesitado al adulto.

Ahora bien, es importante recalcar que tanto sensaciones como sentimientos, son guardados en nuestra memoria, siendo en los adultos mayores un medio vulnerable, pues la velocidad con la que se procesa la información es reducida. Este punto se puede destacar, en el momento en que se perciben olvidos con respecto a las actividades que se efectúan en la vida cotidiana, resaltando las lagunas que se tienen del pasado. La memoria dependerá estrechamente de la efectividad, recordando aquello que es de interés o que se desea aprender; la personalidad cambia más en cuanto cambian las condiciones del cuerpo humano, modificando gustos, se prefiere la tranquilidad al movimiento, a la innovación y lo clásico a lo original (González, 2000).

Entender el envejecimiento humano implica, fuera del declive físico, entender el interior de cada persona y los efectos que en ésta ocasiona la edad, pues muchos de estos efectos son vividos como traumas desorganizadores de la personalidad.

### **1.2.3 Cambios sociales**

Existen factores estrictamente sociales que influyen en el proceso de envejecimiento, por ende en la percepción y significación de cada uno de los sujetos en su manera de vivir. Desde la perspectiva social, se relaciona la vejez con el cambio de roles e incluso, con la pérdida de alguno de ellos, o incidiendo en el desarrollo de la persona si no se consigue adaptarse a los mismos o afrontarlos adecuadamente.

Este punto se puede destacar al observar que al envejecer nos volvemos más susceptibles a la mirada del otro, desarrollamos un nuevo concepto de nosotros mismo, cayendo en el egoísmo o egocentrismo, por lo que los contactos sociales se vuelven difíciles; no hay interés por los otros, sólo por sí, (González, 2000) lo que lleva a que el individuo se repliegue, e incrementándose incluso el mal humor.

Lo anterior nos lleva a decir que todos los conocimientos que el ser humano adquiere a través de la experiencia de relacionarse con un grupo, le permiten comportarse en esta última etapa de la vida de acuerdo al grupo social en el que se ha desarrollado. Con el paso del tiempo las personas maduran y, en este sentido, se cambian los roles conforme la sociedad lo demanda.

Así vemos como algunas actitudes que toman los adultos se dan en función de crear formas de protección contra la inseguridad que manifiestan con el resto del grupo, manifestaciones que se dan en forma de depresión, ideas paranoicas, irritación, agresividad, rigidez y amnesia, entre otras (Institución Caritas Bienestar del Adulto Mayor, 2002).

### **1.3 El proceso de aprendizaje en el envejecimiento**

Ahora bien, he de señalar que el proceso de enseñanza-aprendizaje a cualquier edad conlleva una serie de consideraciones que se toman en cuenta para el logro de los programas y fines educativos, por lo que, tomando en cuenta las características físicas, psicológicas y sociales antes descritas, el aprendizaje a lo largo del proceso de envejecimiento, en específico durante la etapa de la vejez, tiene como principal objetivo desarrollar el factor motivacional, por el cual el adulto mayor se sentirá motivado para participar en una actividad caracterizada por ser organizada, planeada y fundamentada por el fin último que es lograr un aprendizaje, como cambio de conducta, percibiendo que dicho aprendizaje como

actividad ayuda en el ámbito personal, social y, por qué no, hasta profesional. En específico para nuestra población de la casa de reposo el objetivo es hacer a los usuarios más felices en su etapa de la vejez.

Habrá que decir también, que el grado de aceptación o rechazo de programas educativos para los adultos mayores dependerá en gran medida de la existencia de instalaciones adecuadas, espacios disponibles, el establecimiento de los lapsos de duración de programas académicos caracterizados por ser breves, variados y, al mismo tiempo, emotivos y funcionales. Los docentes deberán ser quienes faciliten y promuevan el aprendizaje, generando estrategias en donde sean los adultos quienes descubran su aprendizaje y hagan uso del mismo conocimiento de manera individual y colectiva (Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social, 1997).

Es preciso recalcar la idea de que el adulto mayor, adquiere aprendizaje, a través de la consistencia, disponibilidad, actitud y aptitud para llevarlo a la práctica, y de tal modo muestra que la etapa de la vejez logra ser satisfactoria para cualquier persona. Dichos aprendizajes propician cambios ante acciones como efectuar alguna reacción rápida ante diversos estímulos, adquirir fluidez verbal y la facultad de comprensión aumenta progresivamente. Sin embargo, encontramos que la aptitud para solucionar problemas declina progresivamente y que las aptitudes motrices disminuyen; igualmente se ha visto que entre “mientras más elevado sea el nivel de educación inicial en las personas adultas mayores, más alta es la correlación con los resultados de aprendizaje obtenidos más tarde.” (Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social, 1997).

### 1.3.1 Andragogía

Para autores como Márquez (1998, en Cazau, 2001) la andragogía es la disciplina pedagógica que trata de comprender al adulto, desde todos los componentes humanos, es decir como un ente psicológico, biológico y social.

En este sentido, la praxis andragógica es un conjunto de acciones, actividades y tareas que al ser puestas en práctica dentro de las actividades de corte educativo, se basa en principios y estrategias andragógicas y faciliten el proceso de aprendizaje en el adulto (Alcalá 1999, en Cazau, 2001). En este sentido, los principios de la praxis andragógica sustentan que a cualquier edad el aprendizaje es un proceso personal pues nadie aprende por nadie, e implica un cambio de conocimiento, conducta y actuar del adulto así como también de experiencias socioafectivas generadas dentro del grupo social, y que sin duda suelen dar pie a generar la necesidad por parte del adulto de adquirir conocimientos y así intervenir dentro del medio que le rodea.

En este contexto se ubica el aprendizaje del adulto basado en los cuatro pilares declarados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1996).

- *Aprender a conocer.* Desarrollar habilidades, destrezas, hábitos, actitudes y valores que le permitan al adulto adquirir las herramientas de la comprensión como medio para entender el mundo que le rodea, vivir con dignidad, comunicarse con los demás, y valorar las bondades del conocimiento y la investigación.

- *Aprender a aprender.* Desarrollar habilidades, destrezas, hábitos, actitudes y valores, que le permitan al adulto adquirir o crear métodos, procedimientos y técnicas de estudio y de aprendizaje para que pueda seleccionar y procesar

información eficientemente, así como comprender la estructura y el significado del conocimiento a fin de que lo pueda discutir, negociar y aplicar.

- *Aprender a hacer.* Desarrollar su capacidad de innovar, crear estrategias, medios y herramientas que le permitan combinar los conocimientos teóricos y prácticos con el comportamiento socio-cultural, desarrollar la aptitud para trabajar en equipo, la capacidad de iniciativa y de asumir riesgos.

- *Aprender a ser.* Desarrollar la integridad física, intelectual, social, afectiva y ética de la persona en su calidad de adulto, de trabajador, de miembro de familia, de estudiante, de ciudadano.

Con base en lo anterior, tomando en cuenta que los procesos de educación se generan a lo largo de la vida, encontramos como propuesta la andragogía como metodología de apoyo para lograr un bien vivir y definir los procesos de significación de vida en las personas adultas mayores, dando énfasis en el rescate de los procesos educativos que tienen de su proceso de envejecimiento.

Esto resulta vital, ya que como se mencionó anteriormente, resalta la preocupación por el aprendizaje en las personas adultas mayores, como vía de ejercicio para su actividad mental, física, psicológica y emocional, teniendo presente que en las instituciones de asistencia para adultos se involucren estas actividades con el objetivo de motivar el sentido de recreación, crecimiento personal, profesional así como el sentirse útil en la comunidad.

Por lo tanto, se deben tomar en cuenta ciertas condiciones indispensables para conceder a estas residencias un valor socio-educativo donde la asistencia sea de carácter personalizado, el deseo de las personas mayores de tener compañía, y a la vez de gozar de intimidad se oriente en actividades a largo plazo, ofreciendo enfoques de tipo participativo, exigiendo a las personas responsabilidad en la

toma de decisiones, mayor participación en actos comunes y mayor frecuencia de actuación en actividades externas (Pérez, 2004).

Así pues, con todo y las limitaciones a causa de la edad y condiciones de salud, es necesario observar en los adultos que se encuentran establecidos en una casa de reposo, sus preferencias y posibilidades en cuanto a revivir, enfatizar o desarrollar procesos de corte educativo, tomando en cuenta la dinámica que se lleva en los diferentes momentos del día, para lograr fomentar dentro la práctica educativa e interacción con el grupo de iguales.

## **CAPÍTULO 2. UN NUEVO HOGAR: LA CASA DE REPOSO LA GUADALUPANA**

Tomando como punto de partida lo señalado anteriormente, es imprescindible tomar en cuenta que hoy en día México tiene una sociedad en la que 1 de cada 10 habitantes es adulto mayor y que, para el año 2050, las cifras aumentarán considerablemente

La idea anterior nos lleva a entender que el concepto de vejez, junto con el proceso de envejecimiento de las personas que lo viven, es analizado desde diversos puntos de vista, la significación del proceso de envejecimiento de las sociedades, en sí de los sujetos de manera individual, va aunado a las consideraciones que se hacen dentro de la misma cultura. Para México, lo concerniente al ámbito legislativo, ha establecido como uno de los principales objetivos garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las personas adultas mayores, estando en coordinación Estado, familia y sociedad para propiciarles una mejor vida integrando y desarrollando las esferas de desarrollo social, económico, político y cultural.

El contexto normativo al cual nos remitimos, influye directamente en el estudio del proceso de envejecimiento, ya que ayuda en la construcción de percepciones de las personas adultas mayores tanto a nivel individual como socialmente. Para entender con mayor precisión dicha normatividad, es necesario estudiarla de manera jerárquica, puesto que el orden en que se presenta este apartado, implicará las consideraciones que se han realizado en materia de estudio y propuesta de apoyo hacia este sector de la población.

Así entonces, el marco normativo para las personas adultas mayores de nuestro país, toma como punto de partida la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Dentro de los artículos que se refieren a las personas adultas encontramos en un primer momento el capítulo I, *De las Garantías Individuales*, artículo 1° (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2014), que señala:

En los Estados Unidos Mexicanos todo individuo gozará de las garantías que otorga esta Constitución, las cuales no podrán restringirse ni suspenderse, sino en los casos y con las condiciones que ella misma establece [...] Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas.

Como podemos darnos cuenta se establece el goce de las garantías otorgadas por la Constitución sin importar la edad, las personas adultas tienen los mismos derechos que el resto de la población sin ser causa o efecto de discriminación puesto que son ciudadanos libres.

Debemos entender que la Constitución es la ley fundamental del país, en la que se encuentran establecidos tanto derechos como obligaciones de los ciudadanos, con el objetivo de ser respetados, por lo que cada esfera social constituye la fuerza activa y creadora de la promulgación de la constitución.

En el artículo 4° se resalta la protección, la igualdad entre varón y mujer, protegiendo el desarrollo de la familia, la salud de las personas en cada entidad federativa, obteniendo el derecho a un medio ambiente, hogar y vida adecuada para su desarrollo y bienestar.

Si partimos de la idea de que la Constitución debe responder a problemáticas sociales, deberían verse reflejados los avances y mejorías al llevar a la práctica lo que se encuentra escrito en nuestra Carta Magna, dejando de lado la mínima posibilidad de error e incorporando los intereses del pueblo, para que de esta



manera predomine la fuerza de las leyes, efectuando la actividad del bien nacional.

Siguiendo el orden jerárquico de la normatividad de las personas adultas mayores encontramos la *Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores* publicada en el Diario Oficial de la Federación el 25 de junio del 2002 (Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores, 2012) bajo la presidencia de Vicente Fox Quesada, consta de 50 artículos divididos en seis rubros que son:

- Disposiciones generales (artículos 1° a 3°)
- De los principios y los derechos (4° y 5°)
- De los deberes del Estado, la sociedad y la familia (artículos 6° a 9°)
- De la política pública nacional de las personas adultas mayores (artículos 10° a 23°)
- Del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (artículos 24° a 42°)
- De las responsabilidades y sanciones (artículos 43° a 50°)

Claramente, en su artículo 1°, la Ley establece como objetivo:

[...] garantizar el ejercicio de los derechos de las personas adultas mayores, así como establecer las bases y disposiciones para su cumplimiento, mediante la regulación de:

- I. La política pública nacional para la observancia de los derechos de las personas adultas mayores;
- II. Los principios, objetivos, programas, responsabilidades e instrumentos que la administración pública federal, las entidades federativas y los municipios deberán observar en la planeación y aplicación de la política pública nacional, y
- III. El Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores.

Es importante resaltar que bajo esta Ley se considera *persona adulta mayor* a toda aquella que cuenta con 60 años o más de edad y, a las que se les ha de garantizar derechos tales como la integridad, dignidad y preferencia, en los sectores familiares, sociales, educativos, políticos, de salud, culturales y económicos.

Derivado de lo anterior, el 25 de junio del 2002 surge, el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores mejor, conocido por sus siglas como INAPAM (INAPAM, 2014), el cual es el organismo rector de las políticas públicas para la atención de este grupo poblacional en México, con el objetivo de proteger, ayudar, atender, orientar y estudiar a la vejez mexicana para lograr dar soluciones adecuadas en sus demandas; fortaleciéndose con la Ley, la cual se constituye como el eje de las acciones que gobierno y sociedad realizan para que todos los adultos mayores puedan vivir mejor.

En este sentido, la práctica de reubicar a los adultos mayores dentro de un grupo social hoy en día es más común, puesto que la existencia de instituciones (públicas y privadas) que apoyan al sector de personas adultas de la población van en aumento, de tal forma que la preocupación por brindar atención, actividades de recreación, educación, salud, ocupación y, por qué no, hasta empleo se encuentra inmersa en instancias que procuran brindar asistencia integral a las personas que lo requieran.

En cuanto a los principales elementos para configurar un modelo asistencial encontramos, en primer lugar, que debe existir una normatividad que permita la creación de una institución para que los usuarios de esos servicios estén bajo el amparo de la ley y, que esta misma incida directamente sobre los derechos, por medio de los servicios, para no caer en la pérdida de autonomía por parte de los adultos, es decir en el sistema de valoración que permite determinar las características asistenciales y necesidades de los individuos, condiciones y requisitos de acceso, precios mínimos y máximos, sistema de cobertura y financiamiento de los servicios, provisión de servicios y ayuda a la atención informal entre otros (Rodríguez, 2000).

Siguiendo la línea anterior, el modelo de casa de asistencia para las personas solas o con cónyuge surge para adaptar una forma de vida dada a partir del abandono de las personas o alejamiento de la propia casa, por motivos como la

falta de salud o la soledad y la imposibilidad económica para mantener una casa propia (Pérez, 2004).

En este sentido, las experiencias que se tienen a lo largo de la vida son adquiridas a través de dos vías, la primera de manera individual, desarrollada por el gusto e interés de las cosas y la segunda se ubica en el plano del grupo social que requiere de disposición, interés o gusto por la pertenencia y ejercicio de las actividades que se desarrollen.

El ser humano, en general, no podría pensarse a sí mismo si no lo es como miembro de una colectividad que constituye un grupo de referencia y un grupo de pertenencia. Vivir el mayor tiempo posible y vivirlo con gusto, es una de las premisas que engloba la etapa de la vejez, es por ello que las personas adultas mayores, no sólo deben afrontar la realidad de la pérdida de capacidades físicas y mentales, sino que también el aislamiento del grupo social del cual formaron parte.

## **2.1. Razón de ser de las casas de reposo**

Sin duda existe más de un motivo por el cual surgen las casas de asistencia o como se ha mencionado, también conocidas bajo el nombre de asilos, residencias, casas de reposo, casas de medio día, estancias para personas de la tercera edad, entre algunos otros nombres, cuyo objetivo principal es responder a demandas específicas según la condición de los residentes, los convenios establecidos, las condiciones sociales, económicas y culturales de la familia, así como también toman en cuenta la finalidad perseguida con su creación.

Hay que considerar que la atención para las personas adultas que proporciona este tipo de instituciones, tiene en algunos casos un costo elevado; dentro de la categoría de casa de asistencia encontramos que el costo varía y se determina en

algunas ocasiones por estudios de corte gerontológico, interés por el tema de organizaciones voluntarias y la oferta que hacen, orientadas a la atención de personas con graves deficiencias físicas y psicológicas, cubriendo servicios tales como lavandería o planchado, aseo personal y vivienda, compra de alimentos para dietas especiales, suministro de alimentos elaborada, recreación y tratos personalizados (Pérez, 2004).

Dentro de este contexto, no cabe duda que brindar el tipo de vida al que están acostumbradas las personas en edad avanzada, un tipo de casa que les recuerde su hogar y procurarles comodidad, seguridad y amistad, conservando una calidad y atmosfera de familia, en zonas que les sean conocidas, con intimidad e independencia, es el objetivo de las casas de asistencia (Pérez, 2004).

Cabe resaltar que el incremento en la sociedad de la población de las personas adultas mayores, hoy en día es considerado un reto para brindar asistencia tanto para los mismos adultos mayores como a sus familias. En este sentido los asilos, casas de reposo, casa de asistencia, casa de día entre otras instituciones de carácter público o privado son una opción para proporcionar servicios de asistencia médica, cultural, educativa y económica tanto a las personas adultas mayores como a su propia familia.

Estas instituciones se caracterizan por tener una normatividad y organización estructural que determina la dinámica de vida en la que se verán involucrados los prestadores de servicios, los familiares y, sobre todo de los adultos mayores por quien se brinda el servicio. Sin duda la finalidad de las institución de asistencia para personas de la tercera edad es brindarles durante la etapa de la vejez, mejor dicho durante su estancia en la casa, un tipo de vida similar o mejor al que están acostumbrados antes de entrar a ella. Ciertamente se espera que la atención brindada a los adultos mayores sea mejor en comparación a las condiciones de vida que pudieran tener fuera de ella, puesto que se efectúa un pago monetario, en el caso de las instituciones privadas, o pequeños apoyos sociales para las de

asistencia pública; dado que la casa será el contexto de referencia del adulto mayor, se verá como su hogar el cual sin duda, le procurará comodidad, seguridad, amistad, alimento, salud y más generando un ambiente, en que se respete la intimidad y se trabaje la valoración de la independencia de la persona de la tercera edad ( Peace, 1987 en Pérez, 2004).

Aquí vale la pena resaltar que los adultos que ingresan a este tipo de instituciones lo hacen por dos motivos, es decir lo que quiere decir es que ingresan a la casa ya sea por su propia voluntad o por decisión de la familia, como quiera que sea, la razón de institucionalizarse en una casa para personas de la tercera edad por lo general se ve en ellas un apoyo para cubrir servicios asistenciales como el de salud, económico, educativo y social.

Dentro de este marco considero prudente para este capítulo, conocer la producción subjetiva de signos de los adultos mayores con respecto a su nuevo hogar, de manera explícita a través de relatos de historias de vida que tomarán en cuenta diferentes perspectivas, pues la significación es generada a partir del establecimiento de relaciones sociales (Berger, 2008). Lo que quiero decir es que, nos interesa resaltar los significados que dan los adultos mayores del contexto en que se involucran, rescatando sus experiencias de vida dentro de la Casa de Reposo La Guadalupana con respecto a la vivencia de su vejez, centrando la atención en las características de la institución en cuanto estructura, normatividad, servicios que ofrece y atención por parte del personal encargado de la casa.

Cabe resaltar que dentro del capítulo se hará énfasis en los procesos de corte educativo en los que se vieron involucrados los adultos antes de entrar a la casa pero que sin duda inciden directamente en las aportaciones educativas generadas dentro de la casa de reposo, paralelamente a esto se espera resaltar el apoyo pedagógico que da la disciplina de la Andragogía en la atención educativa de este sector social.

## **2.2 Casa de Reposo La Guadalupeana.**

La oferta de atención y servicios diarios para las personas de la tercera edad es cada vez más promovida y aceptada por las personas a las cuales están dirigidas. Las instituciones denominadas como casas de reposo o con ciertos estilos como casa de retiro, centros de día, casa geriátricas, asilos, etcétera, esperan albergar adultos mayores que deseen por medio de un servicio, cubrir las necesidades correspondientes a la alimentación, casa, vestido y recreación características de la etapa de la vejez; por lo que para cubrir dichos fines el modelo institucional que guíe dichas instancias deberá estar relacionado con las perspectivas del proceso de envejecimiento, en específico atender las necesidades del periodo de la vejez y lograr responder a las múltiples necesidades de este grupo poblacional.

Estas líneas de argumentación se basan a partir de la caracterización de la institución en que se llevó a cabo la investigación, siendo esta la casa de reposo para personas de la tercera edad La Guadalupeana ubicada en calle Diego Rivera Número 5, Colonia El Reloj, Delegación Coyoacán, México Distrito Federal, C.P. 04640. El objetivo que guía la casa de reposo se centra en brindar servicio a los adultos mayores en edad de retiro, cubriendo las necesidades de cuidado integral durante su estancia, en un ambiente cálido, de afecto y calidez humana.

Considero sumamente importante resaltar que hoy en día la Casa de Reposo La Guadalupeana ya no brinda asistencia a adultos mayores, el predio está siendo reconstruido, el contacto con las autoridades correspondientes que manejaban la administración del mismo modo se encuentra inhabilitado, perdiendo por completo una vía de relación meramente de investigación con los adultos mayores que la habitaban.

Para precisar el contexto en que se desenvuelven los adultos mayores que habitan las instalaciones, es necesario describir la estructura física de la casa; se compone por 10 habitaciones distribuidas en dos construcciones de un piso (es

decir planta baja y planta alta) las cuales son habitadas de manera individual o compartidas por dos adultos, dichas habitaciones cuentan con camas, muebles para guardar ropa, pequeños sillones o sillas y su baño que en general es compartido. Para caracterizar aún más la institución se hace énfasis al espacio designado a una cocina, un comedor, una sala con televisión, un cuarto de lavado, terraza, jardín, patio, y la oficina correspondiente a la administración, el acceso a cada estancia de la planta de abajo es por medio de rampas, y el ascenso al primer piso se realiza por escaleras de concreto y madera, las cuales cuentan con pasamanos cuyo fin es descrito para facilitar el apoyo de los usuarios.

Refiriéndonos a la casa de reposo, el personal con que cuenta es un administrativo quien se encarga de coordinar las actividades de la casa, tres enfermeras, un jardinero y una cocinera los cuales realizan las actividades de aseo, comida y atención para los 12 adultos mayores que hacen uso de su servicio, de los cuales 8 son hombres y 4 mujeres, ubicados en un rango de 64 a 98 años de edad.

Como recordaremos, anteriormente se hizo mención que, el entrar a una casa que brinde los servicios necesarios para vivir la vejez se hace por voluntad propia o porque la familia más cercana así lo decidió. Por lo tanto, de aquí en adelante examinaremos los motivos por los cuales los adultos mayores llegaron a vivir en la Casa de Reposo La Guadalupana y el modelo de vida que ha sido generado a causa de circunstancias como: la satisfacción de cubrir necesidades de comida, casa o vestido, abandono familiar, imposibilidad para mantener una casa propia, miedo a la soledad, enfermedad, entre otras, las cuales se reflejan en los relatos estructurados de los adultos quienes a partir de su experiencia diaria en la casa de reposo significan su propio proceso de envejecimiento.

En efecto, estas personas cuentan con necesidades específicas, se desenvuelven en una dinámica de vida construida bajo una normatividad, permeada de ideas y creencias la cual da como resultado que los usuarios configuren estructuras en su

pensamiento y modo de actuar con respecto al contexto, los servicios y personal de servicio de la casa.

Con respecto al punto anterior, específicamente a la perspectiva del espacio y los servicios que se brindan, uno de los adultos mayores de 84 años que vive en la Casa de Reposo La Guadalupana comenta:

...aquí tengo todo, tengo comida, tengo casa, bueno amistades son poquitas no son muchas, le digo la iglesia está aquí cerca pero... ni siquiera están buenos pa decir bueno vamos a misa, de menos una de las enfermeras... aquí no se yo pa que pida permiso pa que me dejen ir no me dejan, van a decir que me voy a escapar o algo, por eso ni les digo nada... aquí no puedo decir voy a ir a misa ábranme la puerta... porque aquí tienen la puerta cerrada con llave (E2AVAy).

Como se lee en el relato, para el señor de 84 años de edad la casa de reposo brinda los servicios suficientes para estar satisfecho en cuanto comida, casa y amistades, pero deja de lado los intereses individuales como lo es para él, la posibilidad de asistir a la iglesia. En la mayoría de los casos, el estar dentro de un ambiente que brinde comodidades y lo “necesario” para vivir se considera satisfactorio para los adultos, sin embargo, no se deja de lado la idea de que estos establecimientos deben tomar en cuenta las diferentes demandas y expectativas de los adultos con el objetivo de construir una armonía institucional.

Ahora bien, considero necesario retomar la idea de que el envejecer junto con las experiencias vividas en el proceso, antes o durante la estancia en la casa es distintos para cada individuo, por tanto la uniformidad de los comentarios con respecto a la perspectiva del contexto, servicio y personal encargado cambia. En este sentido uno más de los adultos comenta:

...el muchachito que... el velador es muy grosero, tiene un carácter muy... será porque está chico, pero juega no más con las cosas... la señora como anda jugando con él, la que cuida aquí, pues no se arregla nada, aunque se le diga ¡ya le llame la



atención; pero no. Ahorita están solitos... menos la atiende a uno (E6CFCa).

En esta misma línea, la perspectiva de uno más de los señores que habitan la casa de reposo con respecto de los prestadores de servicios se deja ver en la siguiente cita:

...cuando yo llegué aquí la supuesta administradora es la que manda aquí, es una señora que se llama Laura, y la sobrina se llama... ¡ay! tiene un nombre que me cuesta trabajo retener porque nunca la veo... Sandra, Sandra se llama, de administración no sabe nada, es un cero, no sabe no tiene la menor idea de lo que es la administración la mujer, y cuando yo llegué aquí me dijeron ahí le encargamos mucho que usted se fije en todo lo que pasa aquí, que usted considere que está mal o fuera de su lugar para que lo corriamos, y usted este mejor, y yo le creí, pero lo mismo le dice a todos, o sea que cada uno le da una versión diferente a la gente, y es un chismarajo porque todo mundo quiere darle la mejor noticia, y si ve pues lo que pueda ver uno dice una cosa otro otra, y entre los empleados una lucha a muerte, no se pueden ver, se pelean entre ellos, es una cosa horrible, horrible, sabe que, yo ya me he querido ir de aquí pero mis hijos no quieren (E11WVTo)...

Los relatos consideran la idea de que tanto la administración, organización y prestadores de servicios del contexto que encierra la Casa de Reposo La Guadalupana se relacionan directamente con las perspectivas que tiene cada adulto mayor que vive así como también con la trayectoria de vida de los mismos. Cierto es que los relatos dejan mucho que desear de la institución para lograr plena satisfacción en los usuarios que viven la etapa de la vejez; ya que dentro del discurso se observa únicamente la satisfacción de necesidades básicas de casa, comida y vestido e inconformidad hacía con las personas cuya labor es brindar un servicio asistencial que cubra las expectativas de los usuarios.

En este sentido, la casa de reposo para considerarse como una institución tendría en primera instancia que verse envuelta en un referente histórico, posteriormente generar control de las tareas desempeñadas por cada uno de los que se encuentran inmersos en sus dinámicas (prestadores de servicios y usuarios),

manifestarse como una colectividad en la que se establecen interacciones específicas de comportamiento, es decir roles de trabajo dentro de la casa de reposo como institución de asistencia social que en suma proyecta una realidad propia (Berger y Luckmann, 2008).

Todo lo anterior, pareciera confirmar que la casa de reposo como institución deberá estar en función de las demandas de los residentes, tomando en cuenta sus particularidades físicas, psicológicas, económicas y culturales, modificando su estructura institucional y personal para ofrecer un proyecto de asistencia que englobe oportunidades de autonomía, protección, salud y respeto en la última etapa del proceso de envejecimiento de las personas a las que se les brinda el servicio.

### **2.3 Valoración de la vida del adulto mayor en la Casa de Reposo**

El contexto sociocultural en el que vivimos actualmente, genera la oportunidad de establecer relaciones sociales con un vasto número de personas dentro de amplios ámbitos de referencia, por consiguiente es necesario establecer un sentido de pertenencia e identidad de grupo, basado en valores, creencias y dinámicas que respondan a intereses e inquietudes en cada etapa de la vida.

Con respecto a lo anterior, es interesante examinar la significación del proceso de envejecimiento de las personas de la tercera edad que se encuentran institucionalizadas en una casa de reposo y su valoración de la propia trayectoria de vida con respecto a la influencia que tiene el grupo de personas con las que se relacionan diariamente.

Al hablar de la vida del adulto mayor dentro de la casa de reposo, es contextualizar experiencias vividas a lo largo de los años; prácticas individuales y

colectivas que traen a la mente una serie de pensamientos, anécdotas, recuerdos pero sobre todo significados de cada acción. He aquí cómo es que la dinámica que se maneja en el mundo exterior, implica para los usuarios de la casa darse cuenta que el tiempo “ya pasó”, reconocer que el envejecimiento (como etapa de desarrollo) ha comenzado, pues la sociedad demanda nuevas formas de vida y la imagen en el espejo es totalmente diferente; lo que lleva a rediseñar estructuras mentales en las que se interiorice la percepción de que la vida no es lo que solía ser; pues el lugar de residencia y las personas con las que se compartían experiencias han cambiado, pues hoy están dentro de un contexto institucionalizado en donde las necesidades e intereses son generalizados ya que se brinda servicio a un sector específico de la población.

Para los adultos mayores hacer uso de los recuerdos del pasado, será un mero recurso para comunicar prácticas de vida a la comunidad, en este sentido el cúmulo de las experiencias institucionales serán el apoyo para recordarlas, vivenciarlas y considerarlas riqueza cultural en el grupo social que lo rodea, a fin de que sea valorada la propia trayectoria de vida y dar cierto valor al periodo de la vejez, dejando de lado la idea de que el envejecer tendrá como consecuencia el imposibilitar la relación con los demás y por ende la confianza en sí mismos, lo que hará que las personas recurran al pasado para consolidar las experiencias, estatus o rol como sujeto perteneciente a una familia y grupo social.

A partir de lo anterior, surge una gama de sentimientos y perspectivas para quienes recuerdan y escuchan el relato, por tanto el lenguaje que manejen los adultos mayores, jugará un papel importante en el recuerdo y en el proceso de comunicación entre sus compañeros y las personas que se encuentran en la casa de reposo; el lenguaje será entendido como la vía por la cual las personas expresan los significados respecto a la valoración de su proceso de envejecimiento, además el lenguaje da la oportunidad de compartir las experiencias y hacerlas accesibles a todos los que nos rodean (Berger y Lukman

2008), demostrando diversidad de pensamientos y comportamientos ante el hecho de conservar el pasado.

Para las anteriores líneas de argumentación, se puede ejemplificar la valoración de la vida cuando son expresados relatos del pasado:

...yo viví 11 años, o sea hace 2 años para atrás en amasiato con Aurorita, y precisamente para no perderla... vendí la casa que me dejaron mis padres (E5VFCa)...

El traer a la mente una situación de alegría en el ámbito familiar, escolar y de pertenencia al grupo de amigos y de trabajo:

...fui el segundo de 5 hermanos, estude primaria, secundaria y preparatoria en la misma escuela, en el Instituto Fray Juan de Zumárraga... me gustó mucho el futbol, practicaba el futbol y fui socio aquí de este club, el club asturiano, entonces ahí crecí con mis amigos, venia mucho al club, y luego terminando prepa me fui a la universidad, estuve en la universidad estudiando administración de empresas (EJ10JLFC).

Del mismo modo, recordar anécdotas que causan sentimientos de dolores tanto físicos como sentimentales:

En el 2007 sufrí un accidente automovilístico, es lo que me dejó como usted ve, en la silla de ruedas,...fue el 24 de septiembre del 2007, era lunes, abordé un taxi, el muchacho iba manejando ...se va sobre un micro con cierta velocidad... dio el volantazo hacia su izquierda y se estampa, ...todo el tablero se me vino a mi encima y me rompió, y eso que usted ve ahí es lo que perdí de hueso, yo quise salir era imposible, los vidrios todos estaban estrellados... finalmente llegaron los bomberos a sacarme del carro... me trasladaron al hospital de Magdalena de las Salinas, a petición mía, y ahí me operaron el 28 de septiembre, el viernes 28 de septiembre del 2007... así es como me ve usted que quede (E11WVTo)

Como punto característico de los relatos anteriores, encontramos que el recuerdo de las experiencias significativas del pasado, son consecuentes de la perspectiva de vida en el presente, a ello se suma la forma en que nos comunicamos, como

pensamos y, por qué no hacer mención de cómo expresamos nuestros sentimientos y emociones, acciones tan simples que los sujetos complejizan al dar un significado en el presente, pues como se ha mencionado la actividad se estructura cuando se realiza de manera individual generando expresiones de la forma como se vive y siente dicho tiempo.

Quise usar las muletas... Esa andadera primero... esa pata esta chueca... entonces estaba yo sentado aquí viendo la televisión... Y quise cambiar el canal y me levanté, y de repente no sé cómo estuvo me aventaron pero inexplicablemente rodé y caí, ahí está la prueba cómo se dobla la andadera (E11WVTo.)...

Tomar en cuenta el relato anterior, da pie a entender el papel de la conservación del pasado en la situación actual de la vida del individuo (Kastenbaum, 1980).

Con ello quiero decir que el recuerdo de anécdotas del pasado y la expresión de las mismas tendrá que considerar aspectos físicos, psicológicos, sociales y culturales que hoy en día permean al individuo, para que durante al etapa de la vejez no indique en necesariamente una debilidad o enfermedad del organismo.

Si bien es necesario considerar la valoración de la vejez desde un punto individual, de la misma manera es importante considerarla desde la perspectiva que se genera al convivir con un grupo social determinado, es decir significar el proceso de envejecimiento de los adultos mayores tomando en cuenta el grupo con quien comparte características específicas de la vejez y con los que convive diariamente.

Entendamos pues, que el ser humano se encuentra inmerso en una sociedad en la que reconoce a otros sujetos (refiriéndome a la familia, amigos, conocidos, personal de trabajo, etcétera...) como parte de su entorno, y dentro del cual asume responsabilidades como integrante de un grupo, basado en valores actitudinales que dan pie a su forma de actuar, y que sin duda cuentan con la característica de ser guiados por una historicidad (en tiempo y espacio) donde el

sujeto realiza un juicio dialectico entre lo bueno y lo malo, entre cosas y actitudes que se toman como valiosas en la vida a través del establecimiento de prioridades para definir su manera de actuar.

Pues bien, tal como afirma Savater (1997) "*nacemos humanos pero eso no basta, tenemos también que llegar a serlo*" de esta manera encontramos la necesidad de que el hombre se adentre en diversos entornos a lo largo de su vida para conseguir un desarrollo individual, lo cual ha de reflejarse en su persona y en lo que realiza en sociedad, a través de ciertas acciones que reflejan su crecimiento y valoración de acciones.

Contextualizándonos en el ámbito de la casa de reposo, considero pertinente retomar la idea que maneja el escritor Savater referente a las gestaciones por las cuales pasa el hombre durante su proceso de envejecimiento, con ello quiero decir por las etapas de convivencia meramente sociales en las que nos involucramos los seres humanos; la primera gestación es la que se desarrolla en el útero materno (Savater, 1997).

Es importante resaltar que dentro de los relatos de las personas entrevistadas en la Casa de Reposo La Guadalupana, no encontramos expresión alguna referente a la primer gestación como lo marca Savater, pero si dan pie a la convivencia familiar como principal círculo social y trasmisor de valores: "*yo fui el único hijo del matrimonio, entonces pues mis padres se esmeraron mucho conmigo*" (E5VFCa).

La segunda gestación, o sea el segundo círculo en el cual los seres humanos nos desarrollamos es lo que el autor denomina como *la matriz social*, que no es más que el entorno social que nos envuelve, donde nos involucramos día con día, con características multifacéticas que determinan el actuar de los sujetos, por tanto varían los significados expresados con respecto a los factores que involucran las acciones de las personas, valorando a partir de las experiencias las circunstancias presentadas.

Estudie... ingeniero civil en la UNAM, no me recibí porque me case antes de tiempo... estudie la carrera de vista aduanal, entonces ahí trabajé cerca de 30 años en el gobierno, y afortunadamente me fue bien no, pienso yo que afortunadamente la vida me ha tratado bien, claro está cosa que, de la vista del 2006 para acá, gradualmente me quede sin ver, por el azúcar... (E5VFCa.)

Por lo anterior, el proceso de envejecimiento se encuentra inmerso en una diversidad de entornos sociales en que los sujetos se verán obligados a aprender, ampliando las formas de interiorizar en su persona cada conocimiento, comprendiendo las múltiples cadenas de relaciones que se dan a lo largo de la vida y dentro de las cuales nunca se dejará de aprender, puesto que en los grupos sociales se establecen procesos educativos tanto formales (dentro de instituciones establecidas, donde el conocimiento es propiciado por personas designadas para ello) como informales (conocimiento generacional de padres a hijos) que es en que nos centraremos para fines del presente trabajo.

Como recordaremos el proceso de envejecimiento en gran medida se basa en deterioros del aspecto físico, psicológico, económico, sin embargo también es un proceso de crecimiento educativo, aquí se centra la atención en el rubro de lo social, considerado un crecimiento en donde el aprendizaje de lo cotidiano se desenvuelve a partir de interacciones con el exterior, el conocimiento se torna un proceso que partirá de realidades, expectativas y prácticas de agrado o desagrado.

Al retomar la idea de Savater en cuanto dice que el verdadero aprendizaje es el que se da al ser expuesto por alguien más, nos permite ver que al poner en práctica el conocimiento en los diferentes entornos sociales, se da pie al desarrollo de la humanidad, significado por medio de un debate intrínseco por parte del adulto mayor, la aceptación o negación de cada una de las vivencias, entendiendo que los significados parten de las estructuras mentales que realizan las personas así como el modo de relacionarse con los otros, enseñando a pensar y repensar el actuar cotidiano.

Hablar de los valores generados a partir de los contextos sociales en que se involucraron los adultos mayores antes de entrar a la casa de reposo, es hablar de la influencia con la que cuenta al desenvolverse en su actual contexto de referencia, y de lo que para los habitantes de la casa resulta al poner en práctica diferentes relaciones de conducta, actitudes, expresión de ideales, gustos e intereses así como incomodidades, considerados como valiosos o importantes y que merecen ser respetados por todos y cada uno con los que comparte sus días. Es decir se respetan socialmente los valores que no son de la propia naturaleza de los sujetos, pero que se adquieren con el paso del tiempo dependiendo de la influencia del entorno en el que vivimos, como por ejemplo, en instituciones como la familia, la escuela, el trabajo, con los amigos, medios de comunicación, entre otros.

Es preciso dejar en claro que la formación de valores funciona como una norma de lo que se considera como correcto en la sociedad, respondiendo a un tiempo y contexto determinado; inicia en el momento en que el grupo familiar integrado por madre y padre muestran modelos a seguir, con el paso del tiempo los individuos interiorizan los valores y los ponen en práctica (teniendo en cuenta que la práctica del valor como tal es de forma inconsciente) posteriormente se genera cierta identificación con lo que se cree como bueno o malo, asumiendo tal cual el valor para finalizar con una reacción que muestra justificación a la manera de actuar en momentos determinados.

Ahora bien, se tiene que tomar en cuenta ciertas características para considerar que los sujetos desarrollan a lo largo de su vida, estableciendo con el paso del tiempo significaciones a su proceso de envejecimiento y que han de recordar dentro de una casa de reposo, en este sentido se caracteriza a los valores por ser *históricos*, se ubican en un tiempo determinado, presentan cambios lentos ya que la sociedad y el valor en conjunto van evolucionando. En esta idea encontramos el relato de uno de los habitantes al preguntarle su opinión sobre la sociedad de hoy en día, hace mención a lo siguiente:



...no, esta sociedad va en declive totalmente, fíjate yo desde que era joven... que te diré, por decir algo en el 70, yo ganaba como 12 mil pesos mensuales y el sueldo mínimo era 333. 33 o sea que nunca la situación económica fue favorable para el pueblo... (E5VFCa).

Como se lee, el relato hace mención al valor del dinero, el adulto mayor logra ubicarlo en un tiempo determinado ya que habla de los años 70's, pero lo contextualiza en lo que hoy se vive, comparando tanto el medio como la dinámica de vida en un momento determinado.

Entre tanto, todo valor ha de ser propio de una situación geográfica y cultural, cambian de un lugar a otro, moldeando los ideales de los sujetos, a través de conocimientos, hábitos o costumbres establecidos socialmente, generan rasgos distintivos y nuevas formas de vida, cuya principal característica es su transmisión oral, medio por el que la esencia del valor pasa de generación en generación, valorando las costumbres, relatos orales, recuerdos, sonidos, objetos, hábitos corporales, etcétera que en conjunto permiten la comunicación y la pertenencia a grupos sociales.

Hay que hacer mención que no solo los valores se enfocan en una determinada cultura puesto que, dentro de ésta existen subculturas que a su vez formulan escalas de valores que son puestas en marcha por sus integrantes, en este sentido se retoma el relato de otro de los habitantes, pero como se menciona en líneas anteriores, el proceso de envejecimiento denota como bueno o malo a las acciones del contexto que lo rodea, creando y juzgando a través de una escala de valores las acciones de los demás sujetos:

...me da gusto que está cambiando sobre todo la juventud, veo que ya está dando la vuelta, dicen que hoy en algún momento dado el alcohol y la droga está creciendo abruptamente pero gracias a los mensajes de la televisión, del periódico y de las pláticas con adultos parece que ya están despertando de ese sueño, verdad, sobre todo esa gente que se queda así, sin la protección del padre y de la madre que son tan indispensables para una buena formación (E11WVTo)...

Como si fuera poco, cualquier valor cuenta con la característica de exaltar las emociones de los sujetos, provocando reacciones de aceptación o rechazo de lo que se vive, teniendo la idea de que lo que va de acuerdo a los valores es lo que produce satisfacciones si se hace por uno mismo. Es así como uno más de los habitantes expresa la importancia que le da a la familia, dando a notar entre palabras los sentimientos que traen consigo al recordar y preguntarle sobre su trayectoria de vida.

Mi mujer fue martirizada, y mis dos hijos y mis suegros quedaron muertos para siempre y un hijo el más chico se me compuso ya está en la criatura, también sufrimos con él para poderlo aliviar, quedo cieguito de la piedra que le pusieron en la cabeza, y me mataron a mis hijos... a los 2...uno se levantó y el otro no, mi esposa y mis suegros no vivieron... hay se quedaron tirados para siempre... así... se llama Leonor Silva mi esposa y mi suegro Francisco Silva Baldovino...(E3SACa).

Finalmente, dentro de las características de los valores se rescata el ser *personales*, puesto que de manera individual los sujetos jerarquizan su propia escala de valores, dando identidad a cada uno, sin dejar de lado la importancia de su temporalidad, contexto geográfico, social y estado emocional de las personas en que se involucran.

...yo ya no quiero nada señorita yo ya no siento nada, es lo que me siento yo ya quiero morirme es todo lo que quiero, digo ¿Por qué te llevaste Señor a mi hijo que estaba tan joven y apenas se iba a casar? Y yo me quede aquí triste... era el que me sostenía y se fue... lo bueno se va y lo malo se queda... el que se quedó ni se acuerda de que tiene madre... ese el chiste de todo. Cuando alguien de su familia se muere muy querido pues no sé cómo que le quitan los días, como que algo así (E6CFCa)...

Para simplificar todo lo anterior, es necesario mencionar que durante el proceso de envejecimiento, los sujetos que viven dentro de la casa de reposo crearon ciertos valores, es decir establecieron estándares de importancia social a las acciones, pensamientos y formas de actuar de la población, en gran medida los valores se generan a partir de la convivencia social, son interiorizados en las

personas por la práctica que se da de los mismos, cuentan con una temporalidad dentro de un contexto específico y suelen ser cambiantes con el paso del tiempo y las experiencias vividas.

Por último en este apartado, hago mención a que el valor de las cosas será algo relativo al pasado y futuro, en dónde el éxito de la práctica de los valores dependerá de que cada individuo los practique o realice juicios de valor, siempre y cuando tome en cuenta el tiempo y espacio en que se ubican; el éxito de la práctica de los valores se presenta en el momento en que las personas que han vivido ciertas experiencias generan la construcción de una memoria colectiva y un sentimiento compartido socialmente.

#### **2.4 Procesos y dinámicas de corte educativo en la Casa de Reposo La Guadalupana**

Como se mencionó con antelación, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos postula en su artículo primero el goce de todos los derechos humanos por cada uno de los ciudadanos mexicanos, prohibiendo la discriminación ya sea por origen étnico, edad, discapacidades, condición social o de salud, religión, opiniones, preferencias sexuales y edad. Por otro lado el artículo tercero señala el derecho a la educación de todos los mexicanos, el Estado será quien impartirá educación básica; preescolar, primaria y secundaria bajo las características de laica, gratuita y obligatoria, desarrollando armónicamente las facultades de los individuos, fomentará el amor a la patria y la justicia. La educación impartida por el Estado será el medio para contribuir al progreso científico y tecnológico, la lucha contra la ignorancia y a la mejor convivencia humana así como también fomentará la cultura y el desarrollo de la Nación (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2014).

Si pensamos que las personas adultas mayores tienen reconocidos cada uno de los derechos que se encuentran plasmados en la Constitución, en especial los marcados en el párrafo anterior, entendemos que el derecho a la educación es uno de ellos.

La educación dirigida a personas adultas mayores hoy en día es considerada como un área de trabajo nueva por muchas disciplinas de conocimiento, en específico nos centraremos para la ciencia de la pedagogía. Mientras que para algunos otros adultos mayores es el verse involucrados en actividades en que se cubran procesos de enseñanza-aprendizaje suele ser aburrido e innecesario, para otros los procesos educativos pueden considerarse una vía por la cual se eleve la calidad de vida, se reestructure el proceso de envejecimiento, se trabaje en la pérdida de facultades físicas o cognitivas y, por supuesto se signifique el período de la vejez como etapa de crecimiento más no de deterioro.

Hoy en día existe la oportunidad de que las personas adultas mayores acudan a instituciones educativas para que participen activamente en procesos educativos e incrementen su desarrollo personal y social. Sin embargo no todas las personas tienen la posibilidad de acudir a instituciones educativas, tal es el caso de los adultos mayores que viven en la Casa de Reposo La Guadalupana, quienes por su historia de vida y condición actual presentan algún tipo de impedimento.

Estas consideraciones fundamentan la importancia de rescatar del relato oral las prácticas de corte educativo que la casa de reposo brinda a los adultos, tomando en consideración las características de los mismos y problematizando la situación desde la disciplina de la andragogía como estudio para brindar atención educativa a los adultos que viven la etapa de la vejez; es así como a través de los relatos vislumbraremos la importancia de la intervención del especialista en educación, es decir del pedagogo, al estar inmerso en los procesos de corte educativo en la casa de reposo, considerando la intervención dentro de estas instituciones como una de las áreas de trabajo de mayor auge a un futuro.

En este sentido, por supuesto que todo mundo mantiene su capacidad de aprender a lo largo de la vida, no hay edad en la cual se pierda esta capacidad, aunque, debido a enfermedades u otros factores a los adultos mayores les resulta más difícil aprender en comparación a los jóvenes.

Con respecto a la situación de vida que viven las personas de la casa de reposo, no se observó alguna práctica de corte educativo por lo que considero preciso puntualizar algunas características andragógicas, dentro de las áreas de intervención pedagógicas, para lograr establecer procesos educativos en los adultos mayores.

Para lograr lo anterior considero fundamental establecer que los adultos mayores, por su experiencia cuentan con esquemas de información bien definidos, sin embargo, estos deterioran con el paso del tiempo generando la disminución de los procesos cognitivos, en este sentido los sujetos que viven el periodo de la vejez ya han aprendido mucho a lo largo de su trayectoria de vida, y en este momento es necesario brindar ayuda para ejercitar, conservar, incitar o en ciertos casos incrementar el deseo por aprender en particular a vivir con una calidad de vida dentro del cambiante grupo social en el que se encuentran.

Puede afirmarse que las dinámicas educativas a lo largo de la vida de los sujetos inciden en la percepción que tienen los adultos con respecto a los procesos educativos, para ello considero imprescindible tomar en cuenta las características físicas, culturales, psicológicas, económicas y la propia disposición de los adultos que viven dentro de la casa de reposo, puesto que éstas serán la base del cambio de actitudes, patrones de comportamiento y mejora de la calidad de vida durante la etapa de la vejez ya que es el objetivo que se busca al brindarles actividades de corte educativo dentro de la casa de reposo.

El adulto mayor, dentro de la casa de reposo puede decidir conocer o aprender cierta temática que siempre quiso estudiar o, simplemente interesarse por el

deseo de desarrollar alguna destreza. Reconozcamos que las necesidades e intereses de los adultos podrían ser bastos, ya que cada uno tendría sus propias demandas y expectativas frente a esta actividad.

...yo soy médico, toda mi vida fue de mucho trabajo, de mucho estudio... y este, un ejercicio de mi profesión que me gustaba mucho y ahorita no nada, nada, nada, lo único que hago es leer el periódico, porque antes, antes de llegar aquí... yo era muy adicto al... a la lectura de ... cosas relacionadas con la medicina y siempre pues sino tenía otra cosa pues me iba y me metía a la biblioteca del hospital en donde estuve, de alguno de los hospitales y a leer cosas médicas nuevas que hubiera, a buscar algo nuevo, con que... eso era con lo que me entretenía muy bonito... y aquí no tengo ya nada de eso, todavía cuando llegue aquí, el médico que nos viene a visitar me llevo a traer algunas revistas de medicina y las agoté, ahí las tengo pero ya agotadas, ya las leí completas. (E3CCSe.)

Teniendo en cuenta el relato, sobran razones para decir que dentro de la Casa de Reposo La Guadalupana, no existe alguna práctica educativa, la cita anterior deja entrever que el gusto e interés por adquirir conocimientos relacionados con su profesión parte de la experiencia de vida individual; pero como se mencionó en líneas anteriores, los sujetos serán quienes por sí mismos propicien el interés de querer realizar alguna actividad de corte educativo, mejor dicho alguna actividad en la que se vean involucrados procesos mentales que ayuden en la estimulación de la mente.

Paralelamente al relato, considero importante retomar la idea escrita por el autor Adolfo Alcalá, ( Alcalá 1997, en Cazau, 2001) al señalar la praxis andragógica como un conjunto de acciones, actividades y tareas basadas en principios y estrategias que posibiliten el proceso de aprendizaje en el adulto. Dentro de este marco ha de considerarse que la memoria y la atención cambian en algunas personas durante la vejez, en este sentido un hecho, palabra o frase que se le dé al adulto hoy en día, no viene a la mente cuando se le requiere, sin embargo puede recordarse con precisión lo ocurrido algunos años atrás.

Ahora bien, es necesario establecer los pilares de la educación bajo las características que encierra el contexto en el que se desenvuelve el adulto mayor que habita en la casa de reposo, tomando en cuenta sus posibilidades o limitaciones, cuyo objetivo es de brindar a través de la experiencia distintas prácticas educativas.

Al afirmar que el adulto tiene que *aprender a conocer* (UNESCO, 1996) se procura el interés por desarrollar las habilidades, destrezas y hábitos para comprender lo que se encuentra a su alrededor.

...regularmente ya a mi edad la mayoría de la gente tiene trastornos de demencia senil, pocas son las personas que todavía tienen un cociente... no muy así derivado sino normal, que su lucidez es normal, que se puede expresar, razonar, pensar a futuro, apreciar y tomar en cuenta, los movimientos sociales no solo del país sino del mundo. (E11WVTo).

El incremento de habilidades de selección, procesamiento y transformación de la información que le interesa y le rodea, es el resultado de *aprender a aprender*.

A veces mi hija viene y me trae el libro de la misa... y hasta eso tengo que... no los leo, se me olvidan hay los tengo todos los de la misa del domingo, pero no, no hago otra cosa se me olvida, nada más agarro y los meto al cajón del buró y ahí se quedan... para qué si ya no sé nada de la iglesia,

Por otro lado el adulto tiene que *aprender a hacer* (UNESCO, 1996), se tiene que incitar a que por sí solo desarrolle su capacidad de innovación, estrategias, medios y herramientas para influir en su propio entorno tomando en cuenta sus propias limitaciones físicas o cognitivas.

No puedo ya desenvolverme como estoy acostumbrado a mi época antes del accidente, no podría hacer muchas cosas que podría llevar a cabo, ya no se puede estoy totalmente inhabilitado, nada más veo andar con muletas (E11WVTo.).

Finalmente, la transformación intelectual, integridad física, social, afectiva y ética de la persona permea en el *aprender a ser* (UNESCO, 1996) por parte de los adultos en relación con el medio que lo rodea.

...cuando estas en la tercera edad te aferras más a la vida, a la existencia, y sobre todo si se refleja tu vida anterior (E5VFCa).

Cierto es que las cuatro premisas anteriores reflejan un punto en común, la intervención a partir de la experiencia en el contexto que rodea al adulto ubicado en el periodo de la vejez, permeada por el recuerdo y basado en una trayectoria de vida que hoy en día se refleja en la dinámica que lleva diariamente en la casa de reposo.

A manera de conclusión, considero necesario resaltar que dentro de la Casa de Reposo La Guadalupana, es necesario establecer prácticas educativas que inciten a los adultos mayores a realizar actividades que les permitan lograr una mejor calidad de vida y que les signifiquen durante su trayectoria por la vejez.

Para lograr transformar la perspectiva de la casa de reposo, no es necesario modificar por completo la estructura institucional, básicamente es proponer nuevas estrategias que brinden la oferta de corte educativo a los sujetos en etapa de la vejez. Cada integrante de la casa ya sea personal administrativo, personal de servicio, usuarios y familiares tendrían que involucrarse con el objetivo de adquirir beneficios en común, pero sobre todo de proporcionar alternativas de actividad para los adultos.

Considero que un elemento clave para transformar la realidad de las personas que habitan en esta casa de reposo, es tener conocimiento de su contexto personal y sociocultural para desarrollar un conjunto de actividades que les interesen, involucrándose en la vida diaria dentro de un entorno diseñado por los propios adultos mayores, en un clima familiar dentro del cual los adultos se sientan familiarizados y en confianza para actuar; se debe tomar en cuenta que cada



participante cumplirá un rol y que las actividades a realizar se enfocarán en la creación de nuevas formas de vida de quienes por su edad y condición se encuentran en la casa, configurando la perspectivas de los adultos mayores y se les considere parte positiva, valiosa y llena de experiencia a la comunidad.

### **CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DE LA SIGNIFICACIÓN DE VIDA DE LOS ADULTOS DE LA TERCERA EDAD**

La construcción de un modo de ver y vivir la vida por parte de los adultos mayores, se va generando a través de las experiencias vividas con el paso de los años, complejizándolas mediante procesos de interacción entre sujetos y sus diversos contextos. Es decir por medio del análisis de los procesos por los cuales las personas construyen su realidad, adquiriendo experiencias las cuales poseen características de tiempo, espacio o contexto socio-cultural específico, que dan como resultado una manera de contemplar y caracterizar el mundo que los rodea (Berger y Luckmann, 2008).

Con respecto a la idea anterior, considero conveniente aclarar que al establecer conversaciones con los adultos mayores que se encuentran dentro de la Casa de Reposo La Guadalupana, fue posible comprender el significado de su experiencia de vida antes de entrar al entorno que hoy es su hogar, y durante su estancia en él.

Es necesario recalcar para entender el desarrollo de las siguientes líneas, que legalmente en nuestra sociedad el término adulto mayor es designado para todo individuo que cuenta con 60 años o más de edad. Desde su perspectiva son los adultos mayores quienes a través de sus relatos orales permiten darnos cuenta del sentido que tiene la vida, haciendo énfasis en distintas secuencia de eventos, roles, intereses, emociones, valores, relaciones contextuales y personales significativas determinantes a lo largo del tiempo bajo una sola la visión de las personas, y que se logra a partir de la lógica discursiva de la metodología de la entrevista y de la deconstrucción de la misma.

Por lo anterior, el presente capítulo tiene como propósito analizar el sentido que dan los adultos mayores a su vida antes de entrar a la casa de reposo y durante el tiempo que llevan habitando ese espacio. Sus argumentaciones dan cuenta de las

prácticas que llevaban a cabo estas personas fuera de la casa ya fuese en pequeños o grandes grupos sociales, así como en distintos contextos socio-culturales, lo cual les ha permitido caracterizar el sentido de su vida actual.

### **3.1 Apropiaciones de vida fuera de la Casa de Reposo**

Como punto de partida, es preciso establecer nuevamente que el período de la tercera edad en nuestra sociedad ha sido designado para aquellas personas que cuentan ya con 60 años de edad; etapa en donde se experimenta mayor número de cambios tanto físicos, psicológicos, como sociales que se dan en el transcurso de la vida y, podrían generalizarse en esta etapa a problemáticas asociadas a la disminución o pérdida de capacidades para realizar algunas actividades.

Pues bien, algunas personas al llegar a la tercera edad, establecen rutinas de vida caracterizadas por el sedentarismo característico de una casa de reposo. Favoreciendo el que se genere un sentido y percepción del pasado, presente y futuro con variaciones según los modos de interacción con el medio que les rodea. Al respecto una de las señoras que habitan la Casa de Reposo La Guadalupeana responde:

Pues yo, murió mi papá cuando yo tenía 2 años, mi mamá me regaló con sus papás por eso fui a dar yo allá a ese rancho a esa hacienda, me crió en una hacienda, y este, me dieron pues buen trato, buen cuidado, buen todo, pero murieron mis abuelos y ya me vine a México. Y de ahí pues llegue a los 10 años me case a los 15 con un hombre negro de raza cubana, todos mis hijos son muy prietos... [...] empecé a bajar de todo cuando murió mi hijo, se me murió un hijo de 45 años, desde entonces mi vida bajo, fue para abajo, para abajo; después de 15 caídas que andaba yo en la andadera de mano me vine para acá, para que aquí me cuidaran... (E6CFCa)

En el relato podemos observar que para la señora, la vida es un proceso que sucede a lo largo de todo un ciclo vital, haciendo referencia a los cambios generados desde el nacimiento hasta la muerte, en el cual se presentan acumulaciones de eventos ya sean físicos, biológicos o sociales que provocan en las personas pautas para experimentar la pérdida de facultades físicas y sociales.

De tal manera que en la vida se producen cambios que se relacionan con ambientes culturales en los que se vive, en este sentido la vida pasa por la ida de “altas” (entiéndase la idea de momentos agradables) y “bajas” (caracterizando circunstancias desfavorables para las personas) en cuanto que la expresión “...empecé a bajar de todo cuando murió mi hijo...” da cuenta de la importancia de establecer y fortalecer relaciones afectivas con sujetos de nuestro alrededor en el momento que se tiene la compañía de ellos.

Lo anterior da pie a la idea de que los eventos vivenciados por los adultos mayores supone ideales conceptualizados como pérdidas y ganancias; entendiendo para fines de nuestros objetivos que las pérdidas pueden adquirir distintas formas en la vida; como por ejemplo un divorcio, la muerte de un familiar, pérdida del empleo, impedimento para realizar ciertas actividades, entre otras situaciones, las cuales generan estrés en la vida de la persona y por tanto exigen un mayor grado de ajuste y nuevas formas de entender al mundo. Mientras que las ganancias, por su parte se ejemplifican en nuevos trabajos, nacimiento de familiares, terminación de proyectos personales, nuevos lugares para vivir y más circunstancias que aumentan el sentido de la integridad por medio de un pensamiento positivo de la existencia (Santrock, 2006).

Al respecto conviene decir que, tanto las pérdidas como las ganancias implican variaciones en la identidad y percepciones que tienen de sí mismos los adultos, incluso en la aceptación de las experiencias del pasado; bajo esta misma línea, vale la pena tomar en cuenta el relato de otra de las señoras que señala:

Mi vida muy sencilla, estudiando, lo esencial con mi familia, con mis padres, eso fue la vida, ya después faltaron, ya me quedé yo sola para no complicar más la cosa... (E7JCHe).

Es clara la idea en cuanto que las experiencias caracterizadas como pérdidas, se exponen como la falta de pertenencia a un grupo social o establecimiento de relaciones con ciertas personas; puesto que la muerte del cónyuge, hijos, hermanos, padres o amigos, así como también el abandono de la persona al estar en la casa de reposo, afecta en la dependencia que se establecía al generar relaciones de afecto con ciertos sujetos. En estas pérdidas suelen vivirse procesos de duelo, desgaste de energía física y mental en el transcurso de su superación, provocando que los adultos mayores tengan que redefinir como buenos o malos los cambios que se vivencian, y que finalmente la aceptación o recuperación de los mismos se afronta en cuanto se da sentido y significado a cada uno de los eventos.

En los distintos relatos de vida que señalan los sujetos que habitan la casa de reposo, se expresan situaciones significativas en cuanto a las pérdidas y ganancias que hemos trabajado con anterioridad, vivencias que sin duda marcaron su memoria, por tanto en varios de los relatos los adultos enfatizan cada una de las prácticas tal y como fue vivida; a partir de ello nos podemos dar cuenta de la carga de valor que se asigna a los roles de trabajo, condición económica, política, social o cultural; al respecto la idea queda ejemplificada en uno de los señores de 75 años de edad en cuanto expresa que la vida gira entorno a:

¡Uy! mi vida fue muy mal peleada en el trabajo, trabajando, sembrando en la agricultura... fui barretero, después de barretero me puse a sembrar, agarrar carreteras, mis problemas son que de artículos de mis trabajos que tengo, empedrador de calles y todo, nada... y todo eso que anduve sembrador de milpas, con animales, ya lo ve todo eso lo hice yo... familia hubo 15, hubo 8 muertos y quedan 7 vivos ellos los más chicos, todos los mayores ya fracasaron... sí quedan todavía 7 que están vivos, los tengo acá en Abadanio, son antes de los Corrales... y 5 están en Estados Unidos... ya ve allá, están en Nueva York y ahí no la

hemos llevado, ya me pusieron por unos días aquí porque me operaron, y ya llevo 11 años aquí, ya me he quedado aquí, aquí he estado, hay está pagando el golpe. Y es toda mi vida. (E3SACa).

La narración resalta el sentido de la vida a partir de que se pierden ciertos vínculos de relación con los sujetos, en este caso específicamente del grupo familiar, se enfatizan las condiciones culturales referidas a la dinámica del trabajo de campo y como fuera que sea, el relato centra la atención en que toda actividad del pasado tiene efectos en la condición de vida del presente.

De las ideas trabajadas con anterioridad, cierto es que la trayectoria de vida no es igual en ningún adulto mayor, pueden tener similitudes en ciertas experiencias, pero por supuesto no les significa lo mismo, puesto que existen variables en tiempo y espacio que determinan la percepción de la misma, la narración de uno de los señores da cuenta de lo siguiente:

Bueno, yo fui el único hijo del matrimonio, entonces pues mis padres se esmeraron mucho conmigo, en lugar de no sé quién invento que el único hijo era consentido [...] pienso yo que afortunadamente la vida me ha tratado bien, claro esta cosa que, de la vista del 2006 para acá, gradualmente me quede sin ver, por el azúcar... así es esa es la situación de mi vida (E5VFCa).

En el relato, la expresión “*la vida me ha tratado bien*”, sin lugar a dudas podemos ubicarla en un sentido positivo, resaltando en primera instancia el vínculo de afecto que hace mención con respecto a la familia, en este caso principalmente con los padres quienes dieron todo por satisfacer las necesidades de la infancia o adolescencia; pero al igual se expresa el sentido negativo que narra a través de la muerte de sus padres y la pérdida del sentido de la vista; es así como por medio de la historia oral el señor da cuenta de algunos hechos que han sido trascendentes en su trayectoria de vida, pero sobre todo los que marcan la etapa de la vejez en la cual se encuentra.

Considero prudente recalcar que las apropiaciones de vida enmarcadas por los habitantes de la casa, se constituyen a través de relatos generales, los cuales tomaron significado en el momento en que los vivieron ya sea de manera voluntaria e involuntaria. Bien pareciera por todo lo anterior que la vida gira entorno a momentos en los que las personas realizan categorías como positivo-negativo, felicidad-tristeza, pérdida-ganancia, entre otras las cuales dan como resultado que los sujetos interioricen dichas perspectivas en su última etapa de vida, este punto se puede destacar en los siguientes relatos, dentro del primero se ubican características que corresponden a pérdidas y ganancias:

Bueno, en mi juventud fui torero, 8 años, como con mi nombre no se presta para la carrera taurina, me pusieron el nombre de "Juaquinillo" [...] Posteriormente fui agente viajero de algunos laboratorios médicos [...] sufrí un accidente automovilístico es lo que me dejó como usted ve en la silla de ruedas (E11WVTo).

El siguiente narra características referentes a cuestiones positivas en la vida:

Bueno yo fui el segundo de 5 hermanos, estude primaria, secundaria y preparatoria en la misma escuela, en el Instituto Fray Juan de Zumárraga... me gustó mucho el fútbol practicaba el fútbol y fui socio aquí de este club, el club asturiano, entonces ahí crecí con mis amigos, venía mucho al club, y luego terminando prepa me fui a la universidad, estuve en la universidad estudiando administración de empresas (E10JLFC.).

Y por último encontramos citas que refieren cuestiones de felicidad y tristeza.

Algo tranquila, algo camada y tranquila. Mi vida, cuando todavía estábamos chicos, se murió mi mamá y ahí empezó todo, el tormento, lo tormentoso, y ahí empezó todo" (E8MCLo).

Por todo esto considero que las vidas de las personas adultas mayores que habitan la casa de reposo, toman significados cuando las experiencias vividas son ajenas a la realidad de la casa que habitan actualmente. Señalemos en pocas palabras que todo ser humano pertenece a un entorno social, sin embargo con el paso del tiempo se generan experiencias las cuales adquieren significados precisando el momento y entorno social en que se desarrollan; pero es dentro de la casa de reposo el momento en que los adultos mayores dan sentido a las

decadencias de tipo físico, social, emocional, económico o cultural en los cuales se ven envueltos y, en conjunto constituyen su historia de vida añadiendo significados particulares.

### **3.1.1 Influencia en la vida de las personas de la tercera edad de los pequeños y grandes grupos sociales**

No cabe duda que la pertenencia a grupos sociales marca la vida de cada uno de nosotros, en este sentido la multiplicidad de dichos grupos configuran la percepción construida respecto a la vida; para fines de la presente investigación los grupos sociales han delimitado la trayectoria de vida de los adultos mayores, pues su historia es expresada desde distintas esferas sociales, puntualizando características y dinámicas de los grupos dentro de los que han tenido experiencias significativas. Sin embargo, más allá de las dinámicas que se puedan realizar, lo sobresaliente es la configuración de significados que dan a cada acción realizada, en específico a las experiencias de vida generadas en pequeños o grandes grupos sociales y que marcan la vida del adulto mayor que hoy en día vive dentro de esta casa de reposo.

Es conveniente dejar en claro que al hablar de pequeños y grandes grupos sociales se hace referencia a grupos como la familia, amigos y grupo de iguales que bajo cierta estructura cultural designan a sus integrantes roles, papeles, tareas y actividades, a los que se les añaden sentimientos o emociones, que dan como resultado la construcción de significados para las experiencias producidas dentro de ellos.

Estos mismos grupos se encargan de clasificar a las personas tanto por su edad como por su aspecto físico ya que se habla de niños, adolescentes, adultos o viejos quienes desempeñan diversas tareas e influyen dentro de los grupos sociales. Conviene decir que los adultos mayores, al estar distanciados parcial o



completamente de las esferas sociales que se han mencionado, realizan ejercicios de reflexión sobre el comportamiento dentro de ellas, tomando conciencia de los roles sociales que desempeñaban e interiorizando el cúmulo de experiencias significativas que fueron adquiridas con el paso del tiempo.

En este sentido existen diversas teorías que dan cuenta de la influencia que adquieren los grupos sociales en los que se involucran las personas adultas mayores, determinando procesos que resignifican actitudes ante la vida y la forma de relacionarse con los otros. Entender lo que significa para los adultos un grupo social da pie a la estructuración de percepciones de juicios, actitudes, opiniones o comportamientos de los sujetos en relación con el grupo de personas que los rodean.

Con lo que se ha dicho hasta aquí, el primer grupo social al que hacen referencia los adultos mayores que viven dentro de la casa de reposo encontramos la familia, con respecto a ello una de las señoras comenta:

... nunca acabaré de darle gracias a Dios de la familia que me dio, de la familia que tuve, claro ¿Quién no tiene problemas en una familia? Pero muy bien... de 15 que fuimos, ¿se asusta? vivimos 15, mis padres muy, muy íntegros... muy fuertes, nos dio mi mamá unos ejemplos maravillosos tanto a mis hermanas como a mí, mis hermanas, bueno fuimos 15 de familia y mis hermanas muy contentas, recibiendo como todo mundo experiencias pero no... no dejábamos las cosas graves o... un poco penosas sino que poníamos un punto positivo para seguir adelante para que no sufrieran mis padres, claro que la vida es difícil, pasaba el tiempo y tuvieron que dar paso mis hermanas y yo, a tiempos que teníamos que tomar cada quien, no , como todo mundo, pero... si usted quiere que vaya coqueta a decir cómo fueron, bonito, bonito, mis padres, mis hermanos... todos muy bien, que penas, situaciones, mutuamente los hermanos ayudaban, dije que fuimos 15 yo fui la última y quise mucho a mis hermanos, mi mamá sufrió muchas veces por cambios de vida que tuvieron que dar mis hermanas, pero este... trataban ellas de suavizar, de poner una nota o una interrogación, o puntos suspensivos o algo para que saliera con éxito las cosas, para que no sufriera mi mamá y mi papá. Mi papá murió mucho antes que mi mamá, pero mi mamá

como dicen la mujer fuerte verdad, mi mamá fue una mujer muy fuerte, muy católica, indujo y dio ejemplo sin forzar a nadie a que todos nos acercáramos a Dios, cada quien obedeció y lo hizo quien mejor que otros, no fueron igualitos pero en definitiva todos acabamos siendo de Dios (E7JCHe)...

Con respecto al relato, el grupo social de la familia antes de entrar a la casa de reposo sigue un modelo que se estructura por mamá, papá y hermanos cuyo cumplimiento de roles integran la personalidad de sus integrantes, en general entre ellos se centra el primer modelo de socialización, reestructurado al paso del tiempo, gracias a las diversas etapas de vida en las que se encuentra cada integrante, influidos por los contextos económicos, culturales y educativos.

Para los habitantes de la estancia, hacer referencia a la familia también los ubica en un segundo modelo familiar, conformado por esposa e hijos de manera que influyen directamente en la conformación de una perspectiva e historia de vida que se tenga en la vejez; con respecto a esto uno de los señores de 75 años de edad comenta:

... haberme casado cambio todo para mí... yo no más dure 11 años casado y de ahí tengo 3 hijos... ya ves que el problema del casamiento es un albur. Es un albur que no siempre salen bien las cosas, y precisamente por eso cambió mi vida, me fue del cocol... para mí fue algo que cambio mi vida, por lo mismo no, no hubo nada positivo más que mis 3 hijos, de ahí en fuera... y como eso yo pienso que mucha gente está en el mismo plan que yo. ¿No te parece? (E5VFCa).

Con respecto al relato del señor conviene decir que las personas al desempeñar diversos papeles en los grupos sociales generan la participación e integración al mundo social, al interiorizar esos roles adquieren significados del entorno que les rodea, en específico de las prácticas que llevan a cabo (Berger y Luckmann, 2008). Bien pareciera con lo anterior que en los entornos sociales se puede hablar de posturas de agrado o desagrado ante la conformación de pequeños grupos como lo es el matrimonio, caracterizado como segunda familia para fines de la presente investigación, estableciendo nuevos roles sociales en los que, con el

paso del tiempo los integrantes de este nuevo núcleo incidirán en la actitud que tenga cuando uno de sus miembros se encuentre en la vejez.

Hasta aquí vale la pena hacer un pequeño comentario referente al tema de la convivencia con los integrantes de la familia de los adultos mayores, ya que hablar de padres, hermanos, hijos, cónyuge, nietos, y demás integrantes de dicha esfera de las personas que habitan la casa de reposo, es hablar de un primer apoyo social, por consiguiente de su contacto con el mundo exterior, ofreciendo seguridad, autoestima y confianza al establecer lazos de relación con el grupo de iguales, con quienes comparte vivencias en la casa de reposo.

Ahora bien, siguiendo la línea para aclarar la influencia de los pequeños y grandes grupos sociales por los cuales las personas de la tercera edad se ven influenciadas antes de entrar a la casa, se encuentra el grupo de los amigos; al establecer relaciones sociales con amigos antes de entrar a la estancia los adultos mayores adquieren un cúmulo social de conocimientos que se actualiza en cada biografía individual (Berger y Luckmann, 2008), al respecto uno de los señores de la casa de reposo comenta:

... me gustó mucho el fútbol, practicaba el fútbol y fui socio aquí de este club, el club Asturiano, entonces ahí crecí con mis amigos, venía mucho al club, y luego terminando la prepa me fui a la universidad, estuve en la universidad estudiando administración de empresas (E10JLFC).

El relato anterior muestra la experiencia de la relación con el grupo de iguales que se daba en tiempos anteriores al período de la vejez, por consiguiente antes de ingresar en la casa de reposo; es de resaltar que el establecer relaciones entre amigos da como resultado procesos de interacción social, intercambio de pensamientos y aceptación o negación al compartir gustos e intereses, los cuales en su mayoría se viven en un espacio escolar, puesto que es el entorno inmediato y caracterizado como un lugar fuera del entorno familiar, al mismo tiempo ayuda en la conformación de la identidad como persona, o sea la personalidad,

caracterizada por la definición y acción social de la propia persona, ligando pautas de pensamiento como de comportamiento externas e internas tomadas del entorno social en el que se involucran (Santrock, 2006), pero que sin duda dicha personalidad será reconstruida a la largo de la trayectoria de vida, por tanto del proceso de envejecimiento.

Al respecto conviene decir que grupos sociales numerosos, no solo se encuentran en el ámbito escolar, aquí se hace referencia también al entorno del trabajo, al respecto un habitante más de la casa relata:

...como nunca no... me asocié con nadie casi en realidad, yo pues trabajaba solo, pues bueno con el compañero de trabajo o el patrón, porque nunca trabajé en compañía, trabajé en talleres particulares por eso nunca me asocié con las sociedades no, yo tenía mi trabajo solo, era un taller... pero con el patrón en su puesto no... pero que yo dijera voy a este lado con un fulano... nomás cuando había un paseo por ahí algún rancho o algo así si me gustaba ir, pero de ahí en fuera no tenía muchas amistades, en primer lugar... porque nunca me enseñe a andar con amistades así o amigos a amigas o algo, tampoco... era bueno soy, no era soy muy tímido... porque siempre me gustaba andar solo... de vez en cuando los domingos los sábados se juntaba alguno con un amigo que tuviera por ahí, y ¿sabe a qué?... a que se juntaba uno, imagínese... Nomás a puro tomar (E2AVAy).

Teniendo en mente el relato, continuamos con la premisa de que las relaciones sociales establecidas al paso del tiempo, se ven influenciadas gracias al contexto en el que se desarrollan. Dicho contexto se caracteriza por estar permeado de normas, valores y emociones, las cuales implican reconfigurar o configurar nuevas estructuras de pensamiento, definiendo roles y actitudes por las personas a desempeñar dentro de cada ámbito, de esta manera se estructura un mundo significativo (Berger y Luckmann, 2008). Bajo esta idea, encontramos que del mismo modo se establecen juicios de valor sobre las personas con las que nos relacionamos, es así como la cita del señor, en edad de 84 años, da significado al grupo social en que se desarrolló parte del recuerdo de estar solo, define el sector laboral como un entorno de producción, de trabajo, cuya característica se

basa en establecer un orden de producción en la medida en que los sujetos desempeñan roles específicos (Berger y Luckmann, 2008), por ende queda fuera la perspectiva del trabajo como alternativa para la socialización, dejando de lado la idea de interactuar con personas con quienes podría compartir gustos e intereses.

En este sentido, considero oportuno tomar en cuenta que cualquier tipo de relación social en el que pudieran haberse insertado los adultos mayores antes de entrar a la casa de reposo, da pie a reflexionar sobre el hacer y actuar de los mismos en la actualidad, ya que caracteriza un nuevo ordenamiento de pensamiento que establece significados a sentimientos, emociones y roles por desempeñar hoy en día en dinámicas de relación social dentro de la casa de reposo.

Siguiendo la línea de trabajo que se ha establecido hasta el momento, considero pertinente retomar pequeños relatos de las historias de vida de los adultos que habitan la casa de reposo para aclarar las ideas referidas a la diversidad de ámbitos sociales y su relación con las personas que la conforman e influyen en la vida de hoy. Es necesario tener en mente que los adultos mayores ya cuentan con una historia de vida, aquí vale la pena mencionar la existencia de teorías de tipo sociocultural, interesadas por el entorno social en el que vivieron las personas y, hoy en día dan respuesta al comportamiento que se tiene, así como también de la perspectiva de sociedad que por experiencia es definida.

Para ello existen diferentes posturas teóricas referentes al envejecimiento cuya preocupación es responder a preguntas como ¿Por qué las personas envejecen?, ¿Qué pasa con los sujetos que envejecen?, ¿Cómo influye en la vejez el contexto en el que se involucran los adultos mayores?, ¿Qué aspectos físicos, culturales, médicos, sociales, económicos se ven influenciados por los adultos en la vejez? Entre muchas otras más, no es tarea sencilla, puesto que, como se menciona en

páginas anteriores, posturas teóricas de corte psicológico, social, educativo o médico han conceptualizado el proceso de envejecimiento y la vejez.

Puede decirse que todas las teorías son capaces de explicar el proceso de envejecimiento, pero con la aclaración de que cada una de ellas sustenta sus aportaciones en diferentes ramas del conocimiento y en distintas posturas, puesto que los cambios durante dicho proceso varían en cada sujeto por diferentes circunstancias. Respecto a lo anterior, el saber cómo significan dicho proceso los adultos que viven dentro de una Casa de Reposo La Guadalupana, puede ser posible siempre y cuando se tome en cuenta el discurso oral de sus prácticas a lo largo de la trayectoria de vida, entrelazando la información con las distintas percepciones teóricas que dan sustento a la temática.

A continuación se presentarán algunas argumentaciones propuestas por enfoques como el psicológico y sociocultural, con la finalidad de hacer notar que los sujetos de la tercera edad que viven en la casa de reposo significan el envejecimiento con base a planteamientos teóricos específicos de su edad.

En este sentido, para Fernández-Ballesteros (2010) dentro de las teorías socioculturales, la vejez establece una relación entre cultura y envejecimiento, donde la idea de la vejez se explica en función de los tipos de hábitos, costumbres y creencias involucradas en una sociedad.

Se ha encontrado que las personas más adaptadas y que sobreviven más años son aquellas que más actividad realizan (Fernández, 2000), en este sentido uno de los señores de la institución comenta:

Ahora como usted puede apreciar, yo tengo lucidez y se lo que estoy diciendo, pero hay otras gentes que ya tienen, pues no quiero hablar de demencia, ¿cómo se llama? senil, pero, pues son personas que como yo observo no están en peor estado que yo, no por enfermedad sino por, que ya no están lucidos y hacen con ellos lo que se les pega la gana (E11WVTo)...

Haciendo referencia al relato y la teoría de la actividad que se ubica dentro de las teorías de corte psicológico, su premisa central establece que las personas más adaptadas, que sobreviven más años y en mejores estados son las que más actividad física y mental realizan (Fernández, 2000).

Por lo anterior, encontramos que el proceso de envejecimiento es una condición inherente al ser humano, ya que se inicia desde el mismo nacimiento, y se hace evidente hasta después de muchos años, cuando la vejez se manifiesta en aspectos psicológicos, físicos y sociales específicos.

Regresando al relato anterior (E11WVTo), se concibe que procurar que las personas adultas sigan teniendo actividad mental (producción de conocimiento) a partir de la relación con los otros, da pauta a que la “adaptación” y “sobrevivencia” continúe de tal forma que, realizarán las mismas tareas o cambiarán los roles según las expectativas que generen al paso del tiempo, para ello la identidad de la persona los ayudará a reconocerse como sujeto inmerso en una comunidad de iguales y con un nuevo papel social.

Ahora bien, también se busca dar respuesta a los continuos cambios que por mínimos que sean se siguen presentando en la vejez, acentuando en los rasgos de personalidad los cuales inciden en sus actividades, así como en el lugar que habitan y en el cómo viven sus relaciones sociales.

...yo soy médico, toda mi vida fue de mucho trabajo, de mucho estudio... y este, un ejercicio de mi profesión que me gustaba mucho y ahorita no nada, nada, nada, lo único que hago es leer el periódico, porque antes, antes de llegar aquí... yo era muy adicto al... a la lectura de ... cosas relacionadas con la medicina y siempre pues sino tenía otra cosa pues me iba y me metía a la biblioteca del hospital en donde estuve, de alguno de los hospitales y a leer cosas medicas nuevas que hubiera, a buscar algo nuevo, con que... eso era con lo que me entretenía muy bonito... y aquí no tengo ya nada de eso, todavía cuando llegue aquí, el médico que nos viene a visitar me llevo a traer algunas revistas de medicina y las agote, hay las tengo pero ya agotadas, ya las leí completas (E4CCSe).

Este relato queda entendido, al cuando retomamos la teoría conocida como teoría de la continuidad, la cual es interpretada como una variable de la teoría de la actividad, hace referencia a la acentuación de los rasgos de la personalidad para explicar el último ciclo de la vida. Un punto importante a resaltar, se basa en que a pesar de los cambios significativos que ocurren en cuestiones de salud, un enorme número de personas mayores muestra considerable decadencia a través del tiempo en sus patrones de pensamiento, sobre todo, en el perfil de sus actividades, olvidando por ejemplo cuestiones básicas como dónde y cómo viven, en gran medida cada una de sus relaciones sociales (Pérez, 2004).

Si retomamos la cita y la teoría señalada, se deja ver un continuum en la forma de pensamiento y formas de actuar de los adultos pero sobre todo, en las relaciones sostenidas con el grupo social en el que vive actualmente, sin duda el recuerdo de la trayectoria de vida aunada al presente recrea las formas de pensar, actuar e interrelacionarse como sujeto dependiente de una sociedad.

Por otro lado, existe un planteamiento en donde se postula que a lo largo del proceso de envejecimiento, los sujetos tienen las mismas metas y objetivos por alcanzar, pero de no ser logrados el individuo se aparta, mejor dicho se desvinculan (Fernández, 2000), de todo aquello que gire alrededor de él, por ende de cualquier grupo social que con el paso del tiempo ha preparado al individuo para la muerte permitiéndole formar lazos generacionales.

Este planteamiento se ubica dentro de la teoría desarrollada por Cummings (1961, en Fernández 2000), quien exalta un enfoque interactivo, en donde el individuo se considera parte de un contexto social y, es quien a lo largo de su proceso de envejecimiento, tiene la misma meta y el mismo objetivo comparado al medio por el que se rodea. La desvinculación se da en cuanto el individuo rompe los lazos de interés con la sociedad, entorno social caracterizado por ser totalmente funcional puesto que prepara al individuo para la muerte permitiéndole potencializar la cadena generacional.



Para ejemplificar la idea, es necesario contemplar lo que comúnmente se escucha entre la sociedad al referirse y, por qué no hasta caracterizar a los adultos mayores bajo términos tales como viejo, apartado, alejado, retraído, solitario, estorbo, entre muchos más, alejándolo pero en muchos casos preparándolo para la muerte. Como consecuencia de esto, son los propios adultos mayores quienes deciden alejarse de toda relación social.

Para ilustrar la idea anterior, se presenta el siguiente relato de un señor al solicitarle una descripción de uno de sus días en la casa de reposo.

Ahorita, así como tú ves muy apacible... que... ya no me apuro por nada, aquí nomas viendo pasar el tiempo... pues ya sin apuraciones de nada, ya estoy hecho una pieza que me agarran me sientan y ahí me dejan... ahí me quedo... no se ni lo que pasa, no sé ni que pasa... me tienen a mi retirado de la sociedad...se vuelve uno ya una especie de basura, lo barren, lo barren y ahí lo dejan. Ya la sociedad no se ocupa de uno, porque... ya... la sociedad vive su vida, y pues ya uno no le interesa. Vive uno como si no viviera (E1JJLA)...

Como se puede apreciar en este pasaje, las personas suelen pensar que una vez que se “hacen viejas” ya no tienen cabida dentro de un grupo social, por lo que recurren al aislamiento como estrategia para sobrevivir, sin embargo, tal como señala Fernández (2000) en todas las etapas de la vida es muy importante establecer relaciones sociales, convivir con el grupo de iguales, compartir intereses, actitudes y gustos.

De esta forma, es posible generar lo que el mismo Fernández (2000) señala como *subcultura*, que se refiere a un estilo de vida que se desarrolla dentro del mismo grupo social, en este caso, el grupo de la tercera edad. A través de esta subcultura es posible encontrar estabilidad y confort así como también disgustos ya que, se exalta la percepción en la que es común que las personas ubicadas en la categoría de la vejez se aíslen.

La mayor parte del tiempo, el aislamiento se genera porque los adultos mayores suelen tener más pérdidas (muertes) de seres queridos, por lo cual, ven el aislamiento y la soledad del grupo social como la opción más viable para continuar adelante.

Bajo esta idea retomo la cita de la entrevista realizada a uno de los residentes de la casa de reposo. Cuando se le cuestionó acerca de la significación de vivir con personas de la tercera edad, respondió:

Pues... hay tranquilidad y hay pocos problemas, casi no hay problemas, hay problemas porque a veces se caen... pues eso avisar, hay que estar pendiente de ellos, en cierta forma uno se vuelve un poco enfermero, como uno está bien y no tiene achaques hay veces que las mismas enfermeras me dicen échale un ojito ahí y me quedo cuidando a alguien, al paciente que no se levante (E10JLFC)...

Como se ha relatado a lo largo del capítulo, existen distintas percepciones en las personas que habitan la casa de reposo sobre el proceso de envejecimiento, es decir distintas formas de caracterizar la trayectoria de vida antes de entrar a la Casa de Reposo La Guadalupana.

A partir de sus propios relatos es posible advertir las apropiaciones de vida que han realizado los adultos mayores fuera del entorno que hoy en día es su hogar, las cuales adoptan ciertas características ya que el proceso de envejecimiento se vive de manera diferente, por lo que se otorgan significados distintos a las experiencias generadas, dependiendo de cada uno de los entornos sociales en que se inserten.

Ciertamente, cada persona vive el proceso de envejecimiento a su manera, pero existe un cúmulo de características teóricas específicas, por las cuales se pueden establecer generalidades para los adultos mayores quienes reflexionan sobre su pasado. Estas pueden resultar tanto negativas como positivas, dependiendo de la relación establecida anteriormente con pequeños y grandes grupos sociales.

Por tanto, la significación o particularidad que se dé al período denominado vejez depende de la historia de vida expuesta por cada individuo. Su modo de ver, sentir o pensar dicha etapa puede explicarse bajo ciertas líneas teóricas pero lo esencial es la significación de la vida que pueda dar la propia persona.

### **3.2 La vejez: percepciones sociales de los adultos mayores dentro de la Casa de Reposo**

¿Cuándo se empieza a sentir uno viejo? Es una pregunta que hasta la fecha las ramas del conocimiento que hemos tratado con anterioridad entre otras, han tratado de dar respuesta, pero cuyos resultados no ha sido posible generaliza para toda la población; puesto que como recordaremos es importante tomar en cuenta las características físicas, sociales, educativas y psicológicas de cada individuo.

Prosiguiendo con el tema, socialmente cada una de las etapas de la vida es medida en años, diferenciada por el aspecto físico de las personas; en este sentido durante los primeros años de vida, las características físicas, mentales, emocionales y sociales son más notables, puesto que, las necesidades y atenciones que requieren bebés, niños y adolescentes aparecen con cierta puntualidad, algunas de estas son programables en tiempos o circunstancias específicas, lo que hace pensar que dentro del grupo social existen acuerdos que toman en cuenta comportamientos, actitudes y aspectos físicos que determinan la edad de quienes lo conforman.

Enfatizando acerca del punto anterior, desde antes del nacimiento, se tiene claro cuáles serán las necesidades durante la infancia, la niñez y la adolescencia, se sabe cuáles serán los tiempos en la prevención, cuidados y atención a la salud así como se anticipa su educación (Cham, 2003).

Al paso del tiempo los cambios en los sujetos se muestran menos predecibles a los ojos de aquellos que los rodean; hasta el momento que llega la etapa en donde los cambios físicos nuevamente vuelven a ser notorios, la piel se arruga, el cabello se torna color blanco y las necesidades de ayuda por la pérdida de capacidades, en este sentido se habla que se ha llegado a la última etapa de la vida denominada vejez, vivida por cada uno de los individuos de manera distinta y significada a partir de los contextos socioculturales en los que se ha escrito su propia historia de vida.

Es así como a través de relatos de vida de los adultos mayores se visualiza un panorama acerca de los cambios experimentados con el paso del tiempo por parte de los adultos mayores, la influencia de los diferentes contextos en los que se involucraron, la pérdida de algunas facultades y su relación con el entorno en el cual se encuentran actualmente, siendo éste la casa de reposo.

### **3.2.1 El proceso de envejecimiento de los sujetos de la Casa de Reposo**

Sin duda cada ser humano vive de manera distinta su proceso de envejecimiento (proceso universal e irreversible) en el que desde el momento de la concepción se comienza a tener cambios biológicos, psicológicos y sociales que marcarán la individualidad de cada uno. Al pasar de los años, llega la etapa de la vejez en la cual los cambios no solo se relacionan con el desgaste o deterioro de las facultades físicas del cuerpo humano, es necesario tomar en cuenta los significados de experiencia en la historia de vida de cada individuo que vive dicha etapa.

La trayectoria de vida de las personas de la tercera edad, encierra un cúmulo de vivencias que ayudan a construir diversas percepciones acerca de la vejez; es justo decir que en la actualidad se caracteriza a las personas ubicadas en la etapa de la vejez, como individuos discapacitados, frágiles, y como una pesada carga

por la ayuda constante que necesitan de otras personas, esto nos lleva a dejar de lado la importancia de rescatar los aspectos significativos que encierran los adultos para dar sentido a que se puede ver la vejez desde una perspectiva positiva.

En este sentido se rescatan relatos de vivencias centradas en aspectos personales de los sujetos, con el objetivo de enmarcarlas dentro del contexto de la casa, lo cual ayudará a definir aproximaciones al modo de percibir la vejez.

Vale la pena señalar que los cambios biológicos de los adultos mayores son aquellos que implican transformaciones en la naturaleza física del individuo. Los genes heredados de los padres, el desarrollo del cerebro, el aumento de peso o de estatura, las habilidades motoras y los cambios hormonales reflejan el papel de los procesos biológicos en el desarrollo (Santrock, 2006). Para ejemplificar esta cuestión, uno de los habitantes de la institución comenta respecto a esto lo siguiente:

...cambió totalmente mi vida, totalmente... yo viví 11 años, o sea hace 2 años para atrás en amasiato con Aurorita, y precisamente para no perderla... vendí la casa que me dejaron mis padres de la cual todavía me deben dinero, se la vendí a un amigo mío, precisamente para no perder a Aurorita, lo malo fue que Aurorita como ya estaba de edad, llegó un momento que por un lado yo ya no veía y por otro se puso muy mala, entonces la agarraron las hijas, se la llevaron para su casa y yo me vine para acá porque ya no tenía casa... Así que todo esto ha recrudecido, claro para mí por ejemplo, yo necesito una persona que me atienda, desayuno, comida y cena, mi ropa, que me meta al baño... en fin... Porque pues, porque no veo (E5VFCa)...

La cita nos deja ver cómo es que el cambio físico influye en el deterioro del cuerpo y en la pérdida de algunas facultades, dichos cambios característicos de la vejez son dados de formas graduales pero sobre todo experimentadas de distinta manera en cada individuo. El relato deja ver a grandes rasgos la dependencia de los adultos mayores con otras personas para realizar actividades cotidianas como

comer, beber, aseo personal entre otras, a consecuencia del declive de las capacidades, dejando la posibilidad de hacerlo por uno mismo.

Desde este punto de vista, encontramos que hablar de vejez, es hablar de un deterioro físico y su desgaste, del cambio de la apariencia externa y decaimiento de facultades, pues ya no se ve con la misma claridad, escuchar cuesta trabajo, el correr ahora se cambia por caminar a paso lento, en suma el estado de salud ha decaído, ahora lo significativo se constituye cuando se interioriza cada una de las experiencias de vida y se toma conciencia de cada alteración presente en el envejecimiento.

En relación con las alteraciones físicas, es de suma importancia ubicar también los cambios cognitivos los cuales implican alteraciones en el pensamiento, la inteligencia y el lenguaje del individuo (Santrock, 2006), al respecto uno de los habitantes de la casa de reposo comenta:

... me acuerdo cuando estaba yo chico que... le preguntaban a uno ¿qué piensa..., qué pensaba? Y luego decía uno pues yo pienso en la vejez, y ahora que ya estoy en la vejez, y me preguntas ¿pues cómo me siento?... pienso en la niñez, porque veo como se mueven las criaturas así muy bonito, y ya uno ya no... como luego dicen yo no le deseo mal a nadie porque... la vejez es una enfermedad que pus... que quiera uno que no tiene que llegar si vive, pero... ya sin chiste... porque a uno ya de la tercera edad ni quien se le arrime. Ya pasaron los buenos tiempos... ya, pues ya nada más ve uno como se mueve todo el mundo... pues nomás los ve uno, pues porque uno nomás ya no... se le acaba a uno el movimiento... como dicen en esta vida todo se acaba... Siempre en la juventud... pues uno saborea todo, todo saborea uno... Pues anteriormente, pus hora sí que, la vida, pues casi terminaba a los 60... ya de los 60 pa' riba ya era muy difícil, y menos pensar que iba uno a pasar de los 60... digo no pensaba uno llegar a los 100 años porque por ejemplo, pus yo, ya que me falta si Dios quiere para los 100 años... pues 1 año y meses... Ya cuando pasa uno de los 60... Vive uno ya porque Dios quiere... pues ya sin chiste. Se acaba el modo de vivir. (E1JJLA).

Como se ha mencionado, cada ser humano vive de manera distinta su proceso de envejecimiento, construyendo su percepción de vida a partir de experiencias.

Desde este punto de vista el recuerdo, o sea la memoria juega un papel importante ya que gracias a ella es como se delimitarán ciertas perspectivas de sí mismo en tanto el pasado (ser una persona joven) como del presente (ser una persona mayor) significando la última etapa de vida, es decir caracterizando la condición de ser un sujeto viejo.

Al llegar a este punto, encontramos que el significado de vida fluye cuando el adulto mayor entrelaza de manera cognitiva la información de cada una de las experiencias, el ámbito en el que se presentan y el razonamiento que se hace respecto a sí mismo. Sin duda la capacidad del procesamiento de información en los adultos mayores es un tanto lenta, pero se cuenta con la suficiente información para desarrollar expresiones referentes al contexto, situación o acción que solicite.

Con lo anterior se pretende decir que los adultos mayores realmente tienen un deterioro cognitivo, afectando la manera de percibir su vejez y relacionarse con el mundo que los rodea, sin embargo puede ejercitarse con el objetivo de mantenerlo activo y no caer en la pérdida total de esta capacidad. En relación con esto, los adultos mayores que viven dentro de la casa de reposo, también subrayan diferencias al momento de relacionarse con otras personas generando cambios emocionales y en la personalidad (Santrock, 2006).

Para dar respuesta a este apartado se presenta el relato de otro de los habitantes de la casa de reposo al tener como referente la pregunta *¿cómo se siente hoy?*

...me sentiría igual, porque pues no sé será porque estoy aquí encerrado, no sé. Luego tengo poca familia aquí en México no sé, no más tengo una hija aquí, otro esta en Celaya, otro allí en el Estado de Sinaloa y otros en Tijuana, están regados, estamos regados, porque están en un lado otros en otro...el más cerca está aquí en Celaya, pero viene cada... bueno ha venido nada más una vez de visita desde que tengo aquí,... me tiro aquí... pero tengo una hija aquí en México, esa si viene y me saca a comer por ahí o algo, es lo único que tengo aquí pero de ahí en fuera nadie ya... porque yo no tengo quien me venga a ver... cuando los necesito, están lejos..... porque la única que viene es mi hija la que vive aquí en México, ayer

cumplí años y vino y me saco, fuimos a comer... y contento, pero ya ahorita de aquí para delante hasta diciembre será que vuelvan a venir, no los de aquí los de allá afuera, porque viven lejos.” (E2AVAy).

Sobre el relato, nos encontramos con uno de los retos actuales de la sociedad, el cual consiste en dar respuesta a un grupo cada vez más numeroso (pues día a día incrementa el número de personas adultas mayores), rediseñando la perspectiva de los adultos mayores para lograr su integración en cada una de las esferas sociales y un sentido de pertenencia, evitando el desapego individual y social. Al respecto conviene decir que la acción social en la que se involucran los adultos mayores se encuentra permeada por la acción y roles que ejercen en dicha sociedad. Por lo cual estas acciones dan pie a realizar un ejercicio cognitivo entrelazando tanto su pensamiento como el comportamiento interno o externo en el que se involucra dándoles finalmente un significado.

Como se puede notar en líneas anteriores, tanto los procesos biológicos, cognitivos como socioemocionales que vivieron los adultos mayores antes de entrar a la casa de reposo, se encuentran relacionados e inciden directamente en los cambios de cuerpo, mente y medio social en que se encuentran hoy en día, y a su vez en el significado que ellos dan respecto a la etapa de la vejez y la manera de vivirla.

Por tanto, considero necesario diseñar áreas de trabajo, con sustento pedagógico que brinden atención a dicho grupo poblacional, en donde se tome en cuenta cada experiencia de vida, contextos y relación social como fuente constante de aprendizaje, contribuyendo en los adultos mayores a que viva su propia vejez como el resultado de un proceso de envejecimiento inmerso en relaciones sociales que resultan del ser y vivir de cada sujeto.

Cabe concluir que durante todo el proceso de envejecimiento, se acumulan experiencias y condiciones que se ven reflejadas en la perspectiva de vida al llegar a la etapa de la vejez; bien pareciera por todo lo anterior que socialmente son caracterizadas las personas por su aspecto físico dejando de lado las



aportaciones que pueden realizar haciendo referencia a sus experiencias de vida. De acuerdo con esto los cambios biológicos, psicológicos y culturales de los adultos mayores no son posibles generalizarlos, pero si es posible establecer características específicas en cuanto el aspecto físico, conductas y relaciones de los adultos mayores con el medio que les rodea para designarle el término viejo, pero que tendrán cabida siempre y cuando el propio individuo asuma su condición como sujeto que se desenvuelve en distintos contextos de la sociedad.

### **3.3 La imagen de las personas adultas mayores: percepción del adulto mayor y su relación con el medio social**

Hoy en día, la población que se encuentra en la etapa de la vejez (mayor de 60 años) es estudiada desde enfoques como el sector salud, económico, legal, psicológico o educativo, por tal motivo, en los párrafos anteriores, se ha enfatizado en el relato oral de los propios sujetos que viven la etapa de la vejez; para ello considero necesario dejar muy claro que he hablado de personas cuya etapa de la vejez en los últimos años se ha vivido dentro de la Casa de Reposo La Guadalupana, quienes con base en sus experiencias conceptualizan la vida, la cual se delimita a estar bajo la normatividad de una casa de reposo.

Pero, ¿por qué es importante hablar sobre la imagen de los viejos?, pues bien, nuestra percepción del tiempo depende de lo que observamos, de lo que vemos en los demás pero sobre todo de cómo nos vemos con los demás.

Para caracterizar la imagen de una persona adulta mayor se consideran aspectos físicos y mentales que se han enmarcado socialmente para las personas que se encuentran en la etapa de la vejez, y que constituyen el imaginario social (Strogoff, 2000) basado en ideales, estereotipos o pensamientos de manera colectiva, los cuales son determinantes para establecer relaciones en distintos sectores sociales, y dentro del cual tienen lugar los prejuicios, que no son más que

consideraciones subjetivas e inconscientes, basadas en expectativas, deseos y temores individuales. Por lo anterior una vez que el imaginario social del adulto ha sido construido, se adhiere a su forma de vida influyendo en la manera de ver, pensar y actuar ante sí mismo y los demás.

En relación con el imaginario social, hay que tomar en cuenta que los cambios físicos, son los que impactan en mayor grado a la vista de los “otros”, pues la imagen de una persona vieja se caracteriza por lo general por la piel arrugada o con manchas, cabello fino y canoso, pérdida de estatura, etcétera distinto de la fortaleza de músculos, piel delicada o del cabello lucido de la imagen de los jóvenes.

Cabe señalar que al hacer mención del concepto de imagen, nos referimos a la percepción que construyen las personas con respecto a sí mismos, la cual es interiorizada, mantenida o reformada por las relaciones sociales en las que se involucran (Berger y Luckmann, 2008). Al respecto uno de los señores que habitan la casa, al solicitarle que explique la imagen de una persona de la tercera edad, comenta:

...me acuerdo cuando estaba yo chico que... le preguntaban a uno ¿qué piensa...? Y luego decía uno pues yo pienso en la vejez, y ahora que ya estoy en la vejez, y me preguntas ¿pues cómo me siento? Pus... pienso en la niñez, porque veo como se mueven las criaturas así muy bonito, y ya uno ya no (E1JJLA)...

Entendiendo que la imagen es construida a partir de las estructuras sociales en las que nos vemos involucrados, este relato da cuenta de percepciones en cuanto a tiempo y espacio específicos, pues explica la imagen de una persona adulta mayor significada por una persona que vive la etapa de la vejez, dejando ver el imaginario a través de recuerdos cuya relevancia se da en la fortaleza y habilidades de movimiento de los jóvenes en comparación a la inmovilidad característica del cuerpo de las personas adultas.

Podemos decir que al contrario de los jóvenes, las personas adultas cuentan con experiencias que les permiten incrementar el bagaje de conocimientos que dan pauta a formularse un criterio y ciertas percepciones con respecto a la imagen de sí mismo o de la imagen de las personas con las que se relaciona en un ambiente determinado. Hoy en día, dado que la sociedad en la que nos encontramos inmersos valora más la apariencia juvenil, muchas personas que inician la etapa de la madurez (etapa que inicia alrededor de los 40 años) se esfuerzan por retardar, en ocasiones desaparecer, los cambios producidos por la naturaleza humana, sometiéndose a rigurosos tratamientos que en conjunto llevan inmerso el deseo de conservar la imagen “fresca” del cuerpo joven. Llegado a este punto, centraré la atención en la caracterización de la propia imagen de la persona adulta, a través de su discurso.

Alguna vez nos hemos preguntado ¿quién es una persona vieja, una persona de la tercera edad o una persona de edad avanzada? Considero que la pregunta se deja al aire por lo que únicamente nos remitimos a la apariencia física de la persona de cabello blanco y piel arrugada.

Pues bien, considero necesario hacer énfasis nuevamente en que una persona vieja es aquel individuo que socialmente cuenta con la edad de 60 años. Santrock, (2006), afirma: la vejez supone el período más extenso de todas las etapas del desarrollo humano, ya que abarca de 50 a 60 años.

Al respecto algunos teóricos del desarrollo, establecen una diferencia entre el *anciano-joven* (de 65 a 74 años de edad) y el *anciano* (75 años en adelante), añadiendo otros expertos la categoría de *anciano muy mayor* (85 años en adelante) como etapas en las que se juega una serie de cambios trascendentales. Cuando un individuo llega a ser viejo, el imaginario que construya con respecto a la etapa de la vejez, está constituido por un llamado “*efecto cascada*” es decir, la acumulación de perspectivas y experiencias vividas anteriormente con personas de esa misma edad, es en este efecto cuando el adulto mayor significa las

relaciones sociales establecidas tiempo atrás con sujetos que hoy en día tuvieron su edad, puesto que interioriza la percepción del adulto mayor a partir de que entrelaza su autoconcepto, es decir la evaluación del yo en contextos y momentos específicos a través del proceso de envejecimiento y la autoestima conceptualizada como la valoración que se hace de la propia persona; lo que en suma da como resultado la construcción de un imaginario con respecto a la vejez (Salvarezza, 2000).

Para ejemplificar el efecto cascada, es necesario establecer que la persona que hoy en día es vieja, toma en cuenta por medio de sus recuerdos el haber compartido tiempo con personas que fueron viejas, esta experiencia ayudará al que hoy es adulto mayor a configurar el ideal de las personas viejas. En este caso, los habitantes de la casa de reposo refieren la imagen del viejo con referencia a sí mismos, vislumbrando las percepciones que se tenían anteriormente sobre la persona vieja, lo cual queda ejemplificado con el siguiente relato:

Pues anteriormente, pus hora sí que, la vida, pues casi casi terminaba a los 60... ya de los 60 pa'riba ya era muy difícil, y menos pensar que iba uno a pasar de los 60... eran personas muy poquitas que llegaban a 70 años, poquitas... era muy raro, quien iba a pensar que iba a llegar uno a los 100 años, no imposible, digo no pensaba uno llegar a los (E1JJLA)...

No cabe duda, que al leer el relato se deja entre ver, la percepción actual de las personas viejas, y el cómo es que se ven en comparación con las personas adultas de su tiempo. Cabe resaltar que es el mismo adulto quien se caracteriza como persona mayor, tomando en cuenta perspectivas del pasado para finalmente, establecer características generales del adulto hoy en día.

Una característica más añadida a la imagen del viejo es la que se confunde con algún tipo de enfermedad, ya que el sujeto (si es que no lo presenta) suele atribuir síntomas de enfermedad al propio proceso de envejecimiento. Para este punto aclaro, que la mayoría de los habitantes de la casa de reposo, sí cuentan con algún

tipo de enfermedad o deterioro físico que les impide realizar totalmente sus actividades, es así como al preguntar acerca de cómo son sus días uno responde:

...no puedo ya desenvolverme como estoy acostumbrado a mi época antes del accidente, no podría hacer muchas cosas que podía llevar a cabo, ya no se puede estoy totalmente inhabilitado (E11WVTo)...

Como se ha mencionado con anticipación, no se generaliza la imagen física que tienen los viejos que habitan la casa de reposo, sin embargo son ellos quienes significan e interiorizan a partir de su experiencia en medios socio-culturales el proceso de envejecimiento.

Ha quedado claro que el proceso de envejecimiento es un proceso personal, único e irrepetible, pero ¿qué pasa con la relación e imagen que se da con los grupos sociales que rodean a las personas de esta etapa?

Pues bien, las personas de edad que habitan la casa de reposo centran su interés por la relación que se dio con el mundo exterior, sus relatos dejan plasmada la importancia de interrelacionarse con otros sujetos de su mismo hogar y a su vez la imagen que estos (grupos sociales) tienen de ellos (los viejos).

Para la mayoría de los adultos, las relaciones con personas de distintos grupos sociales existieron a lo largo de la vida fuera de la casa de reposo, hoy en día se da únicamente con el grupo de iguales.

Los estereotipos sociales de la vejez desde tiempo atrás, se ubican en dos polos completamente diferentes; por un lado encontramos la idea referente a que los viejos son aquellas personas poderosas, rígidas, sabias, inteligentes, con poder de mando en cualquier circunstancia. En comparación a la perspectiva que caracteriza socialmente a las personas mayores como la población de sujetos pobres, aislados, enfermos, infelices o desolados, quienes demandan atención de calidad.

Tomando en cuenta el aislamiento social del grupo familiar o amigos que se maneja dentro de la Casa de Reposo La Guadalupana, la imagen que los habitantes han creado con respecto a ellos mismos se percibe al leer lo siguiente:

...yo creo que mmm, se vuelve uno ya una especie de basura, lo barren, lo barren y ahí lo dejan. Ya lo sociedad no se ocupa de uno, porque... ya... la sociedad vive su vida, y pues ya a uno no le interesa. Vive uno como si no viviera (EIJJLA.)...

El vivo busca su mujer y hace su refugio para siempre, pa toda la vida, hasta que ya no pueda usted andar, y ya los hijos lo traen pa ya y pa ca, ya viene la muerte y se lleva a los viejitos y ya se quedan los hijos, ahí como un árbol que hecha retoños así vamos nosotros igual, ya llegamos a una época que ya la edad no lo permite (E3SACA.)

... yo me siento triste... porque yo no tengo quien me venga a ver... cuando los necesito, están lejos, la única es la que vivía aquí de ahí en fuera ya no tengo más familia (E2AVAy)

Sin lugar a dudas, los tres relatos anteriores, rescatan lo que en su mayoría expresaron los habitantes de la casa de reposo al referirse a la percepción configurada de los adultos mayores con respecto a la relación con personas externas a la casa de reposo, como se lee, la dinámica con la familia cambia por completo, puesto que se vive en gran medida aislado de la sociedad, considerando al viejo como basura, persona inhabilitada y triste.

Como breve conclusión, se considera la imagen de los adultos mayores desde dos perspectivas, en primer lugar aquella referente a la percepción de la persona que se encuentra en la etapa de la vejez, o sea la individual, en ella se toma en cuenta aspectos del pasado y vivencias experimentadas con personas viejas y, la segunda es la que hace referencia a la perspectiva que tiene la sociedad con respecto a los viejos; las dos consideran aspectos físicos de las personas, por tanto es fundamental señalar que gran parte del imaginario social que se tiene

con respecto a la vejez, no surge cuando se llega a esta etapa o cuando se tiene algún tipo de relación con estas personas, sino que se construye a lo largo de todo el ciclo vital, tomando en cuenta que la aparición de arrugas, canas, manchas en la piel, disminución o pérdida de movimiento, aislamiento social, etcétera, construirá la percepción de la imagen, la cual a su vez dependerá de lo que se aprende e interpreta en la vida.

### **3.4 Con el paso del tiempo**

La perspectiva de vida que tienen los adultos mayores sin duda cambia gracias al significado de las experiencias en las que se involucran día a día. Como se ha mencionado en temas anteriores, llegar a la vejez implica en las personas una serie de cambios en toda su estructura física, biológica, psicológica, social, económica y educativa, cambios que en gran medida serán más notorios en adultos mayores usuarios de los servicios de una casa de reposo.

No hay que olvidar el hecho de que el proceso de envejecimiento es entendido como la serie de modificaciones que sufre el cuerpo humano durante todo su proceso evolutivo, nuevamente considero necesario resaltar que no todos los individuos envejecen al mismo tiempo, ritmo o bajo las mismas circunstancias, ha de tomar en consideración los roles desempeñados bajo las condiciones de los contextos socio-culturales de referencia, quizá tampoco debe generalizarse como un proceso involutivo, pero sí de decadencia o deterioro vital, dependiente de factores económicos, sociales y culturales, hábitos de higiene y de alimentación que se hayan experimentado con anterioridad.

Ciertamente en líneas atrás, se ha expuesto la temática referente a la disminución de capacidades físicas y cognitivas de los adultos mayores en relación con el contexto social al que pertenecían antes de entrar a la casa de reposo; sin embargo para fines de los siguientes temas es necesario tomar en cuenta

deterioros funcionales en cuanto a estos mismos cambios bajo procesos de significación al estar insertos en la casa de reposo, es decir las apropiaciones que hoy en día dan los adultos mayores a la serie de cambios físicos y cognitivos presentes en la vejez, tomando en cuenta su habilidad para aceptar las capacidades y limitaciones a las cuales se encuentran expuestos, pues incide directamente en su autoconcepto, autoestima e imaginario social.

En suma, lo anterior implicará plasmar los significados de los ancianos con respecto a cómo viven su proceso de envejecimiento dentro de una casa de reposo.

### **3.4.1 La pérdida de algunas facultades**

...yo ya no puedo ir, yo ya no camino nada, cuando llegué aquí ya no caminaba... y ahora menos... ha ido cayendo mi vida (E6CFCa).

Para Handler (1960, en Buendía, 1994) el envejecimiento es el deterioro de un organismo maduro, deterioro resultante de cambios ligados al tiempo, esencialmente irreversibles, e intrínsecos a todos los miembros de la especie.

El relato de una de las señoras de la casa de reposo deja en claro que el proceso de envejecimiento implica la declinación de algunas estructuras funcionales del cuerpo, las cuales no siempre se ligan a una enfermedad.

Queda perfectamente claro que los cambios físicos de los adultos mayores no son los únicos, pues paralelamente a ellos se añaden las alteraciones cognitivas, las cuales a su vez también resaltan a los ojos de las personas que los rodean, impactando en la construcción de significados respecto a la etapa de vida por la que atraviesan los sujetos que viven la vejez.



Dentro de algunas de las pérdidas cognitivas, es decir de los esquemas mentales de conocimiento que estructuran los sujetos a lo largo del proceso de envejecimiento y que se ven afectados, se ubica la disminución del tamaño y ralentización cerebral, caracterizada por la pérdida cerebral entre el cinco al diez por ciento de su peso entre los veinte y noventa años de edad. Al mismo tiempo, también disminuye el volumen cerebral, la distinción del tamaño es más evidente en algunas áreas que en otras. Durante la madurez comienza una ralentización, general del funcionamiento cerebral y de la médula espinal, o sea una incapacidad para efectuar funciones, en este caso el proceso que se acelera durante la vejez, afectando tanto a la coordinación física como al rendimiento intelectual (Piaget 1952, en Santrock, 2006)

Para ilustrar mejor esta idea, conviene hacer mención el siguiente relato:

...yo soy médico, toda mi vida fue de mucho trabajo, de mucho estudio... un ejercicio de mi profesión que me gustaba mucho y ahorita no nada, nada, nada, lo único que hago es leer el periódico, porque antes, antes de llegar aquí... yo era muy adicto a la lectura de... cosas relacionadas con la medicina y siempre pues sino tenía otra cosa pues me iba y me metía a la biblioteca... y aquí no tengo ya nada de eso (E4CCSe)...

Tomando en cuenta el relato, no es casualidad que al vivir dentro de la casa de reposo decaiga la posibilidad de realizar actividades de tipo mental, específicamente para este caso de realizar lecturas a partir de temas de interés o de acuerdo a la profesión que se estudió. Por consiguiente la actividad cognitiva de las personas adultas mayores al no contar con ejercitación, implica una baja en la retención de información, en la velocidad con que se procesa la información, la memoria, el conocimiento y la capacidad para resolver problemas implicando un mayor tiempo para aprender nueva información (Santrock, 2006).

Por supuesto que dicho deterioro de la capacidad cognitiva trae consigo ciertas expectativas socioculturales que envuelven al adulto mayor, pues permea un sentimiento de individuo aislado de la sociedad, en cierta medida para el habitante

de quien se toma el relato, trunca la posibilidad de seguir desarrollando su conocimiento, el ejercicio de la lectura se deja de lado puesto que no se cuenta con el material necesario para cubrir dicho interés; sin duda nos enfrentamos a que con el paso del tiempo el deterioro cognitivo sea aún mayor, concluyendo en la pérdida total del conocimiento que anteriormente generó la persona.

Si bien es sumamente importante hablar del deterioro cognitivo generado en la etapa de la vejez, ha llegado el momento de centrar la atención en el deterioro del funcionamiento de los mecanismos de defensa del cuerpo humano durante la vejez retomando el significado de quienes lo viven contextualizando la etapa dentro de la casa de reposo; es así como existe déficit en el sistema inmunológico que favorece la aparición de enfermedades infecciosas en individuos ancianos.

Para mantener el sistema inmunológico en buen estado, es necesario tomar en cuenta distintos aspectos en la alimentación que tendrían que seguir los adultos mayores para evitar complicaciones en él, por consiguiente considero necesario hacer hincapié en que el alimento es la vía por la cual el organismo adquiere sus defensas naturales. Señalemos que una dieta en la que se consumen cantidades insuficientes de proteínas está relacionada con un mayor deterioro del sistema inmunológico, para ello Santrock (2006) recomienda realizar actividades físicas, ya que pueden mejorar el funcionamiento de dicho sistema.

Para ejemplificar lo antes mencionado, se presenta el relato de uno más de los habitantes de la Casa de Reposo La Guadalupana, el cual expone:

...lo que se refiere a la comida es pésima la comida aquí, inventan cosas que yo jamás en mi vida he comido, para mí no son comibles, pero horrible, horrible, entonces la atención es nula (E11WVTo)...

En este sentido, es necesario advertir que se sigue el mismo tipo de alimentación para todos los adultos mayores que viven en la casa de reposo, por consiguiente el comer alimentos que suelen no tener sentido o que sean proporcionales a las

características de cada uno de ellos, genera complicaciones dentro de su organismo, en específico cuando se presentan complicaciones en el sistema encargado de controlar las vitaminas, minerales y anticuerpos del organismo, por ende se perjudica la salud, resultando enfermedades a causa de la inadecuada proporción de vitaminas y minerales, por consiguiente presenta un tipo de deterioro en la dinámica de vida dentro de la casa de reposo.

Como se mencionó con anterioridad los cambios físicos varían considerablemente de un individuo a otro y son los más visibles a los ojos de sí mismo y de los demás. Es así como las primeras señales visibles del envejecimiento aparecen, normalmente entre los cuarenta y cincuenta años de edad (Santrock, 2006). La piel comienza a arrugarse y a volverse más flácida, aparecen manchas en la piel especialmente en las zonas que han sido expuestas a la luz del sol, el pelo se vuelve canoso, se detectan protuberancias en las uñas se vuelven más gruesas y frágiles.

Antes de seguir adelante, considero oportuno ejemplificar estos cambios con ayuda de la descripción física que realiza uno de los usuarios de la casa de reposo con respecto a un compañero al preguntarle sobre el sentido de ser viejo.

Que es una abuelita, porque tiene la cabeza, lo único que tiene es la cabeza blanca como que la veo un poco gris, como blanca (E11MCLo)...

También se observa disminución en la altura, aumento de peso; declive en fuerza física especialmente en espalda y piernas, rigidez en articulaciones dificultando realizar movimientos, la capacidad visual y auditiva que sin duda son las más notorias en las personas que habitan la casa de reposo, tomemos el siguiente relato como ejemplo:

...ya estoy hecho una pieza que me agarran me sientan y ahí me dejan... ahí me quedo (E1JJLA)...

Claro que lo descrito anteriormente no explica con precisión cada una de las peculiaridades del deterioro cognitivo y físico que se presentan en los adultos que habitan la casa de reposo, sin embargo se da un panorama general de las principales deficiencias y aspectos a considerar por quienes hoy en día viven esa etapa del proceso de envejecimiento dentro de un contexto en específico.

A medida que las personas envejecen las alteraciones son más frecuentes, en especial las físicas y cognitivas, deterioran el funcionamiento y calidad de vida de las personas adultas mayores que se encuentran en la casa de reposo, en este sentido la atención de ancianos demanda profesionales especializados en el área para brindar atención en tiempo y forma durante la estancia en la casa.

Es importante concluir este apartado con la idea de que al ir envejeciendo nos tenemos que preocupar por brindar cuidados específicos a nuestro organismo, reconocer que no envejecemos de la misma forma así y se comparta un lugar para vivir. El envejecer no es sinónimo de enfermedad, sin embargo sí se presenta disminución en ciertas facultades del organismo, lo cual significa que para la mayoría de los adultos necesariamente se pierden capacidades, por tanto no incrementa la idea de que se puede vivir la vejez con un cuerpo saludable.

### **3.4.2 La vida en la vejez**

A lo largo de los temas anteriores se han caracterizado cuestiones referentes al proceso de envejecimiento, tomando en cuenta cambios físicos, cognitivos y sociales, dando como resultado un cúmulo de significados explícitos por las propias personas que viven esta etapa de la vida desde la perspectiva de vivir en la casa de reposo, dejando en claro que los procesos de desarrollo y pensamiento varían según las personas, puesto que las experiencias de vida han sido distintas, por tanto los significados e influencia de las mismas son diferentes.

Imaginemos un poco y centremos la atención en lo siguiente: tendríamos las mismas respuestas si le preguntáramos a un niño, a un joven, a un adulto o a un viejo ¿cómo se siente hoy en día? No tendríamos semejanzas en ninguna de las contestaciones, ya que existen diferencias generacionales dado que las experiencias, necesidades y expectativas durante cada etapa del proceso de envejecimiento varían con respecto al contexto social, económico, político o cultural que les rodea.

Como es natural, en el ciclo de vida nadie deja de envejecer, ya sea un niño, joven, adulto o viejo, se caracteriza por tener una edad biológica y cronológica, en que las experiencias son aceptadas como lecciones de vida y significadas distintamente. La persona con edad avanzada será quien cuente con mayores experiencias de vida, por tanto mayores perspectivas que permitan valorar todo aquello a su alrededor, realizando una escala de valores conforme avanza su edad.

La vejez es vivida de manera diferente en los sujetos debido a que los cambios, ganancias o pérdidas que se han experimentado en el proceso de envejecimiento son ajenos entre sujetos, por lo que solo son expuestos cuando se indaga en las historias de vida, apoyada en la expresión oral de sentimientos y emociones de las personas de edad avanzada ayudará a construir una visión de lo que significa ser viejo con respecto a vivir en una casa de reposo.

Uno de los habitantes comenta que en este espacio “se vive uno como si no viviera” (E1JJLA).

La cita deja a la luz un pensamiento de incapacidad y desapego por la vida, puesto que no se expresan ideales de querer ver más allá de lo que se tiene, el pasado, presente y futuro se ubican en una misma percepción. Se muestra rechazo porque en esta etapa aparece la soledad producto de la pérdida irremediable del paso del tiempo.

...llega un tiempo... de antes de fuerte y ya poco empieza uno a envejecer, poco a poco y hay unos que mueren andando y otros en la cama y ya se acabó, así es la vida... si me dejan aquí mis hijos, o me cambio, pues de todos modos tengo que morir, porque ya no puedo ayudar una gente hacer otro cosa otro trabajo, ya no se puede, ya no más el puro alimento le dan a uno, y es todo, se acabó uno (E3SACa)...

...es una etapa de vida muy triste, la vejez es un momento muy triste y muy difícil de vivir... regularmente ya a mí edad la mayoría de la gente tiene trastornos de demencia senil...nadie se ha de llevar nada a ninguna parte, la belleza se va a acabar, el físico, todos los encantos de su vida se van, pero luego se va haciendo uno feo... la vejez es fea, es fea (E11WVTo).

Estos dos relatos hacen referencia a que la vida en la vejez es una etapa difícil, hasta es utilizado el adjetivo de “feo” para referirse a la etapa de vida en que se encuentran. Así, la vejez se convierte en una etapa llena de complicaciones en todos los sentidos, enfrentándose a los recuerdos del pasado y a las limitaciones del presente, que en suma significan la manera como se aprendió a interpretar la vejez.

La vida dentro de la casa de reposo en relación con la dinámica que se maneja en el mundo exterior, implica percatarse de que el tiempo “ya pasó”, reconocer que el envejecimiento (como etapa de desarrollo) ha comenzado, pues la sociedad demanda nuevas formas de vida y la imagen en el espejo es totalmente diferente; lo que lleva a recordar que la vida no es lo que solía ser.

Recordar experiencias del pasado se convierte en el recurso en que se apoyan los viejos para significar la vida, contribuyendo a la riqueza histórico-cultural de familiares, amigos o grupo de iguales que los rodean, es así como los sujetos a fin de que se valore la propia trayectoria de vida valoran en sí mismos la vejez, dejando de lado la idea de que el envejecer tendrá como consecuencia el imposibilitar la relación con los demás y por ende la confianza en sí mismos.

De aquí se recurre al pasado para consolidar las experiencias, estatus o roles como sujeto perteneciente a una familia y grupo social, trae consigo el pasado que da respuesta a la manera de pensar, actuar y ser de las personas adultas mayores hoy en día.

Como breve conclusión nuevamente señalaré que envejecer no necesariamente se liga a un estado de enfermedad. Habría que decir que tanto el adulto mayor como el entorno social que lo rodea necesita conocer las especificaciones físicas, sociales y de salud referentes a esta etapa de la vida; sin embargo las múltiples decadencias que se viven podrían complicar la perspectiva frente a la vejez, por tanto el cuidado del cuerpo aunado a un tratamiento oportuno de enfermedades ayudará a que una persona mayor pueda llevar a cabo la mayor parte de sus actividades, en este sentido significar la vida en la vejez de manera positiva.

## CONSIDERACIONES FINALES Y PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

Esta investigación, parte de la realidad en la que nos encontramos inmersos, pues la población de adultos mayores día a día crece considerablemente y los servicios de asistencia considero aún carecen tanto de infraestructura, medios económicos como personal especializado para brindar el apoyo necesario y en este sentido cubrir las necesidades específicas del grupo social caracterizado a lo largo del trabajo. Por lo tanto la experiencia que se vivió a lo largo de la construcción de la tesina fue significativa, ya que en un principio al tratar de limitar el tema de trabajo y pensar en personas adultas mayores, consideré que era un tema demasiado amplio pero poco estudiado en nuestra formación. Pensé que quizás el tema tendría que delimitarse a las prácticas educativas en las que se encuentran los adultos mayores, sin embargo opte por ir más allá, puesto que son estas personas quienes cuentan con un sinfin de experiencias de vida, y son ellas mismas quienes bajo procesos de cognición desarrollan la capacidad reflexiva al caracterizar su proceso de envejecimiento.

Aceptar los cambios y deterioros del cuerpo durante el proceso de envejecimiento, así como tener en cuenta el contexto en el que se vive es fundamental para que al llegar a la etapa de la vejez los sujetos se adapten a las nuevas formas de vida.

Quisiera expresar que el haber realizado este trabajo significó un reto, puesto que fue necesario interiorizar en la perspectiva de vida de cada uno de los adultos mayores a quienes se realizaron las entrevistas; entender posturas influenciadas por un contexto sociocultural ajeno por completo a la sociedad actual, entrelazando perspectivas teóricas y generar resultados que considero significativos para entender el proceso de envejecimiento desde una mirada pedagógica.

Darse cuenta de cuestiones tales como que nuestro cuerpo ya no es el mismo pues ha sufrido modificaciones con el paso del tiempo, que las capacidades físicas



y cognitivas ya no son iguales, la valoración de las personas u objetos es diferente, así como también enfrentarse a duelos diversos por la pérdida de familiares, pertenencias y habilidades o alegrarse por los nuevos integrantes de la familia, es decir darse cuenta de que la relación con el grupo social ya no es la misma, la dinámica en el contexto, en este sentido el lugar que se habita y las actividades que solían desarrollarse son completamente incomparables con años atrás, pues se decidió por cuenta propia o simplemente fue designado el modo de vida, el cual es completamente distinto sin posibilidad de poder cambiarlo, sin duda es el pensar de las personas adultas mayores que viven dentro de la Casa de Reposo La Guadalupana.

Con todo y lo anterior, hablamos entonces de un cúmulo de experiencias propias por parte de los sujetos de la tercera edad que han ido construyendo a lo largo de todo su proceso de envejecimiento, y que hoy en día al encontrarse en la etapa de la vejez adquieren un significado diferente, en el sentido de que el espacio, actividades y personas con las que se convive día a día son ajenas a la trayectoria de vida que se tenía con anterioridad.

Se justifican las diferentes interpretaciones que se han expuesto a lo largo del presente documento, puesto que las significaciones respecto al proceso de envejecimiento de las personas que habitan la casa de reposo, ofrecen un área de intervención dentro de nuestra formación pedagógica, enfocando cierto interés en la teoría y la práctica sobre los factores que intervienen dentro de éstas en la etapa de desarrollo llamada vejez.

Por dichas razones, el trabajo realizado bajo la metodología propuesta de la etnografía, guiada por el trabajo de las entrevistas, se adquiere un sentido para realizar propuestas de intervención desde una perspectiva pedagógica, puesto que al rescatar cada uno de los significados expuestos por los adultos dentro de las categorías trabajadas facilita la integración de los individuos a la dinámica de vida dentro de la sociedad, con la finalidad de desarrollar la socialización,

colaboración y participación nuevamente del adulto dentro del contexto definido como casa de reposo.

Por lo cual, a través del análisis de las entrevistas realizadas a las personas adultas mayores de la Casa de Reposo La Guadalupana, fue como se configuró la interpretación referente a la significación del proceso de envejecimiento. Cada uno de los relatos expuestos por los adultos mayores, expresa las peculiaridades que vivieron a lo largo de la trayectoria de vida, las cuales permiten dar sentido cuando se llega a ser una persona de la tercera edad, con la característica de vivir inmerso en la dinámica del contexto de una casa de reposo.

Las reflexiones sobre las historias de vida de los adultos mayores, permitieron establecer características específicas de la etapa de la vejez vistos desde una perspectiva pedagógica, puesto que se retomaron aspectos propios de la metodología etnográfica, problematizando y describiendo experiencias relatadas por los propios actores a partir de un ámbito sociocultural determinado.

Es prudente que los adultos mayores caractericen la etapa de vida en la que se encuentran, ya que está permeada de experiencias significativas las cuales ayudan a establecer diferencias individuales en la manera en que se vive, siente y expresa la vejez, en este sentido no cabe duda que la realidad del adulto, es creada a partir de traer al presente su pasado. Tomando en cuenta las experiencias por parte de los individuos, las personas mayores constituyen un rico recurso histórico-cultural que la sociedad aún ignora, dado que no se rescatan las experiencias individuales de los hombres y las mujeres que viven la vejez. En este sentido quizás los adultos que se encuentran institucionalizados dentro de una casa de reposo no sean conscientes de la aportación cultural que dejan a la sociedad, por lo que considero necesario trabajar en el diseño de estrategias significativas, tanto para los adultos como para la sociedad, que ayuden al rescate del bagaje cultural de la persona socialmente caracterizada como adulto mayor.

Por tanto generar estructuras mentales que ayuden en el rescate o incremento del bagaje cultural de los adultos mayores, sin lugar a dudas, es considerado un reto difícil, puesto que en la vejez lo que permea es una estructura de pensamiento definido por el paso del tiempo resultando en la pérdida de habilidades cognitivas, sin embargo no es del todo imposible formular cambios en el pensamiento, inteligencia y expresión de conocimiento, ya que si se trabaja bajo la perspectiva teórica de la andragogía se pueden desarrollar estrategias tomando en cuenta las ventajas y desventajas que supone el envejecimiento.

Retomando la idea anterior, considero necesario resaltar que la educación tendría que ser la vía por la cual se generen relaciones e implicaciones sociales que den significaciones a las experiencias de vida y ayuden a reconfigurar la perspectiva hacia la población vieja, ya que al igual que los adultos mayores la población en general carece de información acerca de la vejez, de manera que se espera que sean los mismos adultos los responsables de insertarse en procesos y dinámicas de corte educativo, que faciliten el conocimiento y mejora en la atención de la población. Dejando de lado la idea de que el contexto de referencia, las condiciones físicas, familiares o sociales suelen impedir realizar prácticas que ayuden al desarrollo cognitivo en la vejez.

Concibo, que la intervención con personas de la tercera edad que viven en casas de reposo puede ir más allá, en este sentido se pueden establecer políticas públicas que rijan la normatividad de todas y cada una de las estancias que brindan apoyo asistencial a las personas, dado que es necesario contar con una normatividad que apoye la estructura física de las instancias, lineamientos, actividades y tareas a desarrollar tanto los usuarios como del personal que labora en ellas, evitando la saturación de los servicios y proponiendo intervención de trabajo preventivo.

De aquí que, pueden implementarse diferentes actividades para las personas que viven en la etapa de la vejez, tomando en cuenta la formación pedagógica y los

aportes de la androgogía que ayuden en la ejercitación de cada una de sus capacidades cognitivas. Lo cual se logrará al realizar la planeación, diseño de material, implementación y evaluación de programas educativos afines a las necesidades e intereses particulares de los adultos, que propicien aprendizajes. En este sentido se propone para la casa de reposo promocionar actividades que ayuden en la activación de la memoria y el trabajo físico; del mismo modo establecer terapias ocupacionales acordes a los intereses particulares de los adultos mayores, cuyo fin sea potencializar la capacidad de sentirse útil y el desarrollo de habilidades sociales.

Sin duda, el trabajo pedagógico que se puede efectuar dentro de una casa de reposo no solo se propone con los adultos mayores, pues cierto es que se tiene que trabajar con el personal que brinda sus servicios dentro de la institución, de manera que se les capacite brindando las herramientas necesarias para la mejora en la atención de las personas a las que prestan su servicio, ya que se considera que dentro de la casa de reposo se cuenta con servicios multidisciplinarios.

Ahora bien, a partir de la información expuesta a lo largo del trabajo, me permito expresar la necesidad e importancia de realizar trabajos de intervención pedagógica con los familiares de los adultos mayores, considerando fomentar el interés por la participación de éstos en la atención de necesidades de los usuarios directos de la casa, de esta manera se establecerían propuestas de tareas para la familia más cercana, actividades que ayuden a reconfigurar la significación de la trayectoria de vida y aceptación por parte de las personas de la tercera edad que vive en la casa.

Finalmente el trabajo de intervención pedagógica se propone a partir de que cada una de las propuestas sea elaborada y aplicada con una perspectiva integral, es decir desde distintas áreas del conocimiento, en las que el pedagogo se especialista en contemplar y discernir entre diferentes puntos de vista, cuyo objetivo sea la mejora del desarrollo del adulto mayor.

## FUENTES DE CONSULTA

Berger, Peter L. y Thomas Luckmann. (2008). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Bourdieu, P. (1986). *El oficio del sociólogo*. México: Siglo XXI.

Bronislaw, M. (1978). “¿Qué es cultura?” en: M. Bronislaw, *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*. Buenos Aires: Sudamericana. pp. 49-55.

Buendía, J. (1994). *Envejecimiento y psicología de la salud*. Madrid: Siglo XXI-España.

Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social. (1997). *Problemas y programas del adulto mayor*. México: CIESS.

Cham, H. R. (2003). *El envejecimiento en México. El siguiente reto de la transición demográfica*. México: Porrúa.

Fernández, R. (2000). *Gerontología Social*. Madrid: Pirámide.

Foucault, M. (1986). *Historia de la sexualidad. Vol. II*. México: Siglo XXI.

Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.

González Aragón, C. (1997). *Manual de autocuidado y Salud en el envejecimiento*. México: Costa - AMIC Editores.

González, M. (2000). *Cuando la tercera edad nos alcanza*. México: Trillas.

INEGI. (2010). *Censo Nacional de Población*. México: INEGI.

Institución Caritas Bienestar del Adulto Mayor. (2002). *Manual de la vejez y proceso de envejecimiento*. México: P y V.

Kastenbaum, R. (1980). *Vejez. Años de plenitud*. México: Harla.

López-Baragas, E. (2008). *Estrategias de formación en el siglo XXI*. Barcelona: Ariel.

Malinowski, B. (1975). "Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación", en: B. Malinowski, *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Barcelona: Península. pp 19 – 42.

Mishara, B., y R. Riedel. (1995). *El proceso de envejecimiento*. Madrid: Morata.

Neugarten, B. (1999). *Los significados de la edad*. Barcelona: Albor, Herder.

ONU. (1948). *Declaración universal de los derechos humanos*. Ginebra: ONU.

Pérez, G. (2004). *Calidad de vida en la personas mayores*. Madrid: Dykinson.

Piña, M. (2004). *Gerontología social aplicada, visiones estratégicas para el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Rodríguez, N. (2000). *Manual de Sociología Gerontológica*. Barcelona: Ediciones de la Universidad de Barcelona.

Salvarezza, L. (2000). *La vejez. Una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires: Paídos.

Santrock, J. (2006). *Psicología del desarrollo. El ciclo vital*. Madrid: McGraw-Hil.

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel.

“Asilos en México”, en: Asilos, Tendencias y Necesidades de los Adultos Mayores. Disponible en: <<<http://www.asilosparaancianos.com/asilos-para-ancianos.php>>> [Fecha de consulta: 27 de Agosto de 2010]

Cantón, E “Medición de las características resilientes,” en: *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*: disponible en <<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=68601404>>> [Fecha de consulta: 6 de Noviembre de 2010]

Cardozo, A. “El movimiento, el tiempo y la vejez,” en: *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*: disponible en <<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=37313031006>>> [Fecha de consulta: 6 de Noviembre de 2010]

Cazau, P. “¿Qué es la andragogía?”, en: <<[http://www.ciberdocencia.gob.pe/index.php?id=112&a=articulo\\_completo](http://www.ciberdocencia.gob.pe/index.php?id=112&a=articulo_completo)>> [Fecha de consulta: 2 de Julio de 2001]

Consejo Nacional de Población. “Proyecciones de la población de México, 2005-2050”, disponible en: *Consejo Nacional de Población* disponible en <<[http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=390&Itemid=378](http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=390&Itemid=378)>> [Fecha de consulta: 18 de Agosto de 2006]

*Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. en: Cámara Diputados del H. Congreso de la Unión: disponible en <<<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf>.>> [Fecha de consulta: 10 de Febrero de 2014]

“En México, 350 geriatras para 10 millones de ancianos”, disponible en: *Milenio Diario*. 27 de Agosto de 2010: <<<http://www.milenio.com/node/516650>>> [Fecha de consulta: 6 de Diciembre 2010]

Fernández - Ballesteros, R. "La psicología de la vejez", disponible en: Encuentros multidisciplinares <<<http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%C2%BA16/Roc%C3%ADo%20Fernandez%20Ballesteros.pdf>>> [Fecha de consulta: 30 de Noviembre de 2010].

INAPAM. (2014). *Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores*, disponible en: Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores <<<http://www.inapam.gob.mx/>>> [Fecha de Consulta: 6 de Noviembre de 2013]

*Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores*, disponible en: Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión <<<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/245.pdf>>> [Fecha de consulta: 25 de Abril de 2012]

Martínez, R., M. R. Morgante, "¿Por qué los viejos? reflexiones desde una etnografía de la vejez", disponible en: *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. <<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26961006>>> [Fecha de consulta: 6 de Abril de 2008]

Molina, C., J. Meléndez y E. Navarro. "Bienestar y calidad de vida en ancianos institucionalizados y no institucionalizados", disponible en: *Red de Revistas Científicas del América Latina y el Caribe, España y Portugal*: <<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=16711589014>>> [Fecha de consulta: Diciembre de 2008]

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. "*La educación a distancia y la función tutorial*", disponible en: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura: <<[http://www.unesco.org/education/pdf/53\\_21.pdf](http://www.unesco.org/education/pdf/53_21.pdf)>> [fecha de consulta: 2 de Diciembre de 2010]

Osorio, P. "La longevidad: más allá de la biología. Aspectos socioculturales", disponible en: *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*:



<<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=76500603>>> [Fecha de consulta: 6 de Noviembre de 2010]

Perales, C. y D. Ruíz, (sin mes de 2002). “La construcción social del envejecimiento y de la vejez”, disponible en: *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*: <<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80534209>>> [Fecha de consulta: 6 de Noviembre de 2010]

Pierre, V. “Envejecer exitosamente concebir el proceso de envejecimiento”, disponible en: *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*: <<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10638613>>> [Fecha de consulta: 6 de Noviembre de 2010]

Quintanar, F. (2008). “Reconocimiento del envejecimiento a partir de eventos significativos en ancianos rurales en México y España”, disponible en: *Red de Revistas Científicas de América Latina y El Caribe, España y Portugal*: <<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=29118202>>> [Fecha de consulta: 6 de Noviembre de 2010]

Rodríguez, O. y C. Zula (2004). “El arte de recrear el pasado. Historia oral y vejez productiva,” disponible en: *Red de Revistas Científicas de América Latina España y Portugal*: <<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=86900615>>> [Fecha de consulta: : 6 de Noviembre de 2010]

Ruíz, M., A., Scipioni, D., Lentini. “Aprendizaje en la vejez e imaginario social”, disponible en: *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*: <<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=18417111>>> [Fecha de consulta: : 6 de Noviembre de 2010]

UNESCO. (1996). “La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI”, disponible en: *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*

<<[http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&sqi=2&ved=0CCcQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.unesco.org%2Feducation%2Fpdf%2FDELORS\\_S.PDF&ei=idkmU6H9F6GQ2QW4-YCIAg&usg=AFQjCNGK94-Qz2gDj02FefHScYB1FeynXg&bvm=bv.62922401,d.b2l](http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&sqi=2&ved=0CCcQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.unesco.org%2Feducation%2Fpdf%2FDELORS_S.PDF&ei=idkmU6H9F6GQ2QW4-YCIAg&usg=AFQjCNGK94-Qz2gDj02FefHScYB1FeynXg&bvm=bv.62922401,d.b2l)>> [Fecha de consulta: 15 diciembre 2010]

Vellas, P. (Noviembre-Diciembre de 1996). "Envejecer exitosamente: concebir el proceso de envejecimiento con una perspectiva más positiva", disponible en: *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*: <<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10638613>>> [Fecha de consulta: 6 de Noviembre 2010]